



ROSALÍA VILLEGAS

CONSPIRACIÓN CONTRA LA OPEP

De cómo las agencias transnacionales
de noticias distorsionan las informaciones
relacionadas con las políticas
y actividades de la organización petrolera



© Rosalía Villegas

© Fundación Editorial El perro y la rana, 2018 (digital)

Centro Simón Bolívar

Torre Norte, piso 21, El Silencio,

Caracas - Venezuela, 1010.

Teléfonos: (0212) 7688300 / 7688399.

CORREOS ELECTRÓNICOS

atencionalescritorfepr@gmail.com

comunicacionesperroyrana@gmail.com

PÁGINAS WEB

www.elperroylarana.gob.ve

www.mincultura.gob.ve

REDES SOCIALES

Facebook: Fundación Editorial Escuela El perro y la rana

Twitter: @perroyranalibro

DISEÑO DE PORTADA

Jenny Blanco

EDICIÓN

Jenny Moreno

CORRECCIÓN

Daniela Moreno

DIAGRAMACIÓN

Aarón Lares

Hecho el Depósito de Ley

Depósito legal DC2018000715

ISBN 978-980-14-4164-9

Rosalía Villegas

CONSPIRACIÓN CONTRA LA OPEP

De cómo las agencias transnacionales de noticias
distorsionan las informaciones relacionadas con las
políticas y actividades de la organización petrolera

Biblioteca Juan Pablo Pérez Alfonzo

Esta biblioteca reúne obras que abordan dos conjuntos de temas y problemas, que aunque están íntimamente relacionados, se pueden separar para fines analíticos.

Por una parte, lectoras y lectores encontrarán textos que se refieren a la historia de las luchas en pro de alcanzar, como país, soberanía plena sobre nuestro recurso básico. Luchas que se iniciaron –de diversas formas, con variados protagonistas y desde diversos ámbitos– al comienzo mismo de la explotación petrolera, pasando por el proyecto modernizador de Medina Angarita, las reiteradas traiciones y entregas del puntofijismo, hasta su radicalización con la llegada de la Revolución Bolivariana, y en particular con la retoma de Pdvsa y la promulgación por parte del Presidente Chávez de la Ley Orgánica de Hidrocarburos en 2006. También dentro de este orden, se ofrecen publicaciones que estudian la histórica pugna de la OPEP contra las transnacionales del petróleo y los intereses imperiales; los debates y problemas que ha planteado y seguirá planteando la propiedad pública de los recursos del subsuelo; así como los peligros y amenazas que ha enfrentado, y de seguro seguirá enfrentando, la soberanía petrolera.

Por otra parte, la biblioteca agrupa textos que abordan la cuestión, actual y urgente, de la reconfiguración de nuestra economía para romper la dependencia con el petróleo y usar los ingresos provenientes de su explotación y comercialización en un desarrollo nacional que respete la ecología y el bienestar de nuestro pueblo. Se trata de contribuir, desde el ámbito editorial, a la necesaria superación tanto del llamado *rentismo* como de la *cultura del petróleo*, para lo cual es de suma importancia tener presente el problema del origen y destino del ingreso petrolero, es decir, cómo se capta tal ingreso y cómo se distribuye de manera productiva, equitativa y socialista.

*A la memoria de Hugo Chávez Frías,
quien fue un constante crítico
de la manipulación que hacen
los medios de información*

*A Eleazar Díaz Rangel,
preclaro y sempiterno guía*

PRÓLOGO A LA PRESENTE EDICIÓN

Este libro es en alguna medida una historia de la OPEP, pero sobre todo es una pintura a un tiempo concisa y brillante de los trucos empleados por las agencias internacionales de noticias para deformar el rostro de la OPEP. No se ha deformado mediante el ataque frontal, no eran ingenuos ni honestos quienes adelantaron tal labor (y adelantan), ha sido por el contrario un tejer de astucia y omisión, de voces que se fingen autorizadas, que aparentan ver las dos caras de la moneda para al final terminar descubriendo lo que desde el principio querían descubrir.

Es este un libro denso, aporta en sus relativamente pocas páginas abundantes y útiles informaciones. Es (hasta donde se sabe) el único estudio existente en Venezuela sobre el específico tema de la comunicación de la Organización de Países Exportadores de Petróleo (OPEP).

En un plano especializado, el texto aborda el proyecto de la Opecna, más exactamente lo desempolva, porque existió sin lograr llenar su encargo de regar por el mundo la verdad OPEP. La principal industria del mundo no tiene voz y Villegas examina las causas de esta omisión, su extenso contexto y lanza una advertencia.

La función terrible del petróleo de esquisto nos es conocida pero las consecuencias del mercado petrolero sobre las conquistas norteamericanas de Libia e Irak, y de las intentadas de Siria e Irán, son una verdad que nos pasa cada día por la pantalla del televisor sin explicación. En la sección titulada “La OPEP ya no es la misma”

se aportan las palabras que faltan, lo cual es decir la verdad y mostrar el silencio.

Es algo que está implícito, algo con lo que la brutalidad de las campañas mediáticas contra Venezuela nos ha familiarizado, pero una cosa es conocer el hecho como conjunto, gruesamente, y otra es palpar la microfísica de este poder y ello sucede también, por ejemplo, en el tratamiento dado a la creación de dicha organización petrolera, acontecida en los años sesenta.

Es acaso la parte más especializada de este libro la que disecciona el tratamiento basado en desenfatizaciones, inserción de datos parciales y demás trucos, tratamiento que evidencia que los diseñadores de políticas informativas existen, también que sabían la intención que movía la reunión creativa, también que deseaban minimizarla. Otro aspecto es la minimización que caracteriza el trato que dio la prensa venezolana al mismo episodio fundacional, poniendo en acción los hilos invisibles que la unían a intereses imperiales, lo poco venezolana que era esa prensa ya entonces.

Noticias sobre una inminente implosión de la OPEP que no se confirmaban, manipulación mediante mentiras de las angustias europeas ante la inflación son casos estudiados aquí. Cada aumento de los precios de la gasolina en París, en Roma, servía de pretexto a las compañías petroleras para elevar los suyos, de manera que no solo compensaban el aumento de sus costos, sino que se garantizaban grandes ganancias y a esto se sumaba la parte del precio que el fisco de los países industrializados retenía, parte que era y continúa siendo mayor que la participación de los países productores pero se afirmó en centenares de miles de páginas que la OPEP incrementaba de manera desmesurada los precios del crudo y violentaba a Europa.

Notables los párrafos que describen la enorme deformación que el gasto militar inyecta en las economías de los países desarrollados, y cómo la mediática elabora esto como fruto de la defensa de los precios del petróleo ejercida por la OPEP.

Los anuncios de rebajas en los precios que saldrán de las reuniones de la OPEP, anuncios que aspiraron a presentar como

inmotivadas o absurdas las medidas de la OPEP de defensa de los precios son otro de los seguimientos útiles que ofrece este trabajo, que muestra sistemáticos contrastes entre predicción y hechos de la realidad en la sección “Principales pronósticos de las agencias” despachos publicados por *El Nacional* y *El Universal* (1973-1975).

Lo repetimos, este es un libro denso, aporta abundantes y útiles informaciones.

GERÓNIMO PÉREZ RESCANIERE

Mención de honor

Premio Libertador al Pensamiento Crítico 2012,

Premio Municipal de Literatura Gustavo Machado

PALABRAS ESCRITAS

Con ocasión de cumplirse el medio siglo de la creación de la OPEP escribí en mi página dominical en *Últimas Noticias* un comentario a propósito de un trabajo de mi exalumna Rosalía Villegas, quien investigó sobre los obstáculos en el origen de la organización y, de manera particular, sobre la campaña de desinformación de las agencias transnacionales de noticias. Lo que entonces denunció en su investigación ha sido una constante de esas empresas al servicio de los intereses de sus respectivos países, y que en estos años recientes se ha puesto de manifiesto en una campaña internacional contra el proceso revolucionario iniciado en Venezuela por Hugo Chávez.

Quiero que lean el comentario que entonces escribí:

Los 50 años de la OPEP es buena ocasión para reeditar *La conspiración contra la OPEP*, donde Rosalía Villegas demuestra cómo se conjuraron las transnacionales del petróleo con las transnacionales de la noticia para “distorsionar su política y actividades”. Es una investigación hemerográfica para su trabajo de grado, aprobado con méritos para ser publicado, lo que hizo la seccional del CNP, que dirigía Gustavo Aguirre, en diciembre de 1979. En sus conclusiones, escribe la autora: “Las agencias

transnacionales de Noticias distorsionaron casi toda la información sobre petróleo, especialmente referida a la OPEP...", y explica y resume los mecanismos que utilizaron para esa manipulación. Más adelante escribe: "Mientras las agencias asumían esa posición frente a la política de la OPEP, los periódicos venezolanos hacían el juego a las transnacionales de la noticia, sirviendo así de instrumentos de difusión de la campaña".

Para un mejor conocimiento de lo que ha sido la lucha de la OPEP, no solo contra las grandes potencias y las transnacionales del petróleo, sino frente a la desinformación internacional, es oportuno el momento para su reedición.

ELEAZAR DÍAZ RANGEL

INTRODUCCIÓN

Algunos analistas de la economía mundial consideran que el surgimiento de la Organización de Países Exportadores de Petróleo (OPEP), en lugar de favorecer a las naciones productoras latinoamericanas, ha beneficiado a los países industrializados por cuanto ha contribuido a la elevación de los precios del crudo y a que dichos precios se hayan vuelto competitivos para que las compañías petroleras transnacionales, los gobiernos de sus países de origen, hayan podido invertir en investigaciones de fuentes alternas de energía y en la onerosa explotación de yacimientos difíciles, como los del mar del Norte.

Es muy posible que las compañías y gobiernos hayan aprovechado la coyuntura del surgimiento de la organización para llevar a cabo sus planes de búsqueda de otras fuentes, pero nadie podrá negar que la OPEP ha significado un indiscutible y reivindicador logro para los países productores de Latinoamérica que, mediante ese compacto, pudieron decidir sus precios y mantenerlos en el mercado en buena parte de los casos.

Antes de la creación de la OPEP, eran las compañías petroleras transnacionales (Las siete hermanas: Standard Oil of New Jersey, ESSO por sus siglas, hoy ExxonMobil; Royal Dutch Shell; Anglo-Iranian Oil Company, hoy British Petroleum, BP por sus siglas; Standard Oil of New York, hoy parte de la ExxonMobil; Standard Oil of California, hoy Chevron Corporation; Gulf Oil Corporation,

hoy parte de la Chevron y la Texaco, fusionada con la Chevron) las que decidían los precios. Así ocurrió en los años 1958, 1959 y principios de 1960, cuando las sociedades energéticas redujeron unilateralmente el precio del crudo.

En 1959 disminuyeron entre 0,05 y 0,25 dólares por barril el precio cotizado de los crudos venezolanos, y en 0,18 dólares por barril el del Medio Oriente.

La reducción promedio de los años cincuenta y nueve y sesenta se ha estimado en 0,27 dólares por barril. Esas disminuciones pusieron en estado de alerta a los países productores, provocando preocupación por los efectos negativos sobre el nivel de sus ingresos fiscales y sobre sus presupuestos y planes de desarrollo que ya los habían hecho contando con los precios que se había acordado.

Para evitar tales vaivenes, los países petroleros, con legítima razón, se pusieron de acuerdo y crearon la OPEP. A partir de allí el equilibrio de los precios se mantuvo en el mercado internacional, aparte de que quedó establecido que en el futuro las compañías debían consultar a los países productores antes de proceder a modificaciones de precios.

El justificado derecho de los países productores de organizarse ha sido blanco de sostenidos ataques de los países consumidores industrializados a través de sus agencias transnacionales de noticias.

Esa embestida, expresada en una continua manipulación y distorsión de las informaciones, ha quedado demostrada en estudios científicos, incluyendo el presente, donde se han analizado los mecanismos de los cuales se valen las agencias transnacionales de los países capitalistas para arremeter contra todo lo que pueda favorecer a los llamados países en vías de desarrollo y, en este caso, contra la OPEP en cada una de sus actuaciones y en sus diferentes momentos en el mercado internacional del petróleo. Clasificaremos ese accionar en cinco etapas:

- Su nacimiento, en la década de los sesenta en la que se sentaron las bases de su futuro y de su posición frente a las empresas petroleras.
- La década de los setenta, que constituyó un período de gran poder de la organización en la fijación de precios en el mercado internacional.
- El debilitamiento de la concertación durante la década de los ochenta. Según análisis del periodista Eleazar Díaz Rangel, en su columna “Los domingos de Díaz Rangel”.¹ “Los precios cayeron hasta nueve dólares por barril, y Luis Giusti (presidente para aquel momento de Petróleos de Venezuela, S.A.) se rendía ante esa realidad. Eran los años de la alianza Reagan-Thatcher y los tiempos en que se puso a la OPEP de rodillas”.
- La estabilidad de precios muy bajos hasta 1998.
- El resurgimiento de la concertación, en 1999, con el liderazgo de Venezuela, cuando el presidente Hugo Chávez visitó a los jefes de Estado de los países de la OPEP y buscó apoyo de otros productores extraorganización que accedieron a reducir sus cuotas de producción para poder sostener los precios que en esos años habían caído a los niveles más bajos.

Propicia es la ocasión para observar que gracias a que el gobierno de Chávez entra en escena, se pudo mantener Venezuela dentro de la OPEP, pues Venezuela, según el clima que se respiraba en Pdvsa, ya estaba aparentemente listo para salir de la organización a la cual la “gente del petróleo” denominaba “ente sin vigencia y sin utilidad”. El presidente Hugo Chávez contribuyó de manera decidida a reunificar y fortalecer la OPEP.

¹ Eleazar Díaz Rangel. “Los Domingos de Díaz Rangel”, *Últimas Noticias*, 12-VI-2011.

CLIMA DE DESINFORMACIÓN

En cada uno de sus altos y bajos, a lo largo de más de cincuenta años, la OPEP se ha debatido en un clima de desinformación promovido por las agencias transnacionales de noticias² y aunque es cierto que la organización petrolera creó en 1980 una agencia noticiosa (la *Opecna*) ese medio no logró constituirse en un canal verdaderamente promotor de una matriz informativa amplia de defensa de la OPEP.

En el estado de pasividad de la *Opecna* han influido, posiblemente, factores que van desde la falta de un presupuesto adecuado para que esa agencia establezca su estructura y pague sus correspondientes, hasta el mismo hecho de que su sede haya sido fijada en Austria y no en un país miembro de la OPEP, donde podría ser más fácil para los medios de comunicación el acceso a sus informaciones.

Pero se han consolidado en los mismos países otras iniciativas que están contribuyendo a combatir la desinformación y manipulación de los hechos, tal es el caso de Telesur, pero como dice el refranero, “un solo palo no hace montaña”. Se requieren otros medios que unan sus esfuerzos informativos en pro del pluralismo y la verdad, no solo sobre la OPEP, sino de la realidad política, social y económica del sur y de todos los países en vías de desarrollo.

2 La AP y la hoy colapsada UPI que son estadounidenses, al igual que CNN que ahora se ha sumado; la Reuters, de Inglaterra; la AFP, de Francia y la EFE, de España.

En el primer semestre de 2011 el Consejo Ejecutivo de la Unión Latinoamericana de Agencias de Noticias (ULAN) acordó promover la unión de agencias de noticias públicas de América Latina con el fin de desarrollar una comunicación plural orientada hacia la integración de los pueblos latinoamericanos y el reconocimiento de la libertad de expresión como un derecho humano fundamental, así como también rechazar el intento de monopolización de este derecho por parte de las empresas periodísticas nacionales y transnacionales que detentan el poder mediático.

Atendiendo esa proposición, los representantes de las agencias públicas de Argentina, México, Venezuela, Cuba, Guatemala, Paraguay y Ecuador firmaron una declaración en la que acordaron avanzar en la construcción de una óptica periodística que, desde una perspectiva latinoamericana, se corresponda con los anhelos de nuestros pueblos.

Pero lo cierto es que mientras no logremos hacer realidad ese proyecto y otros, si ello es posible, las agencias transnacionales, junto con CNN y demás medios proimperialistas, seguirán actuando como agentes depredadores de los intereses de la OPEP, organización que ahora tiene en su contra la desarticulación de Irak y Libia, que eran miembros de la línea dura dentro del compacto. También desfavorece a la organización petrolera la posición de algunos de sus integrantes, como son las monarquías de Arabia Saudita, Catar, Kuwait y Emiratos Árabes, preservadores del *statu quo* en el mundo árabe; así como las naciones que han sido defensoras de las acciones del imperio contra Irak, Libia e Irán y de los ataques contra Siria que, aunque no forma parte de la OPEP, es un país petrolero progresista.

LA OPEP YA NO ES LA MISMA

Por las ya citadas razones y por el descenso de su cuota participativa en el mercado, debemos reconocer que la OPEP ya no es la misma de los años sesenta y setenta y mucho menos ahora que han sido neutralizados por los Estados Unidos dos de sus más importantes miembros: Irak y Libia.

Las decisiones de la OPEP ya no son determinantes en los precios del petróleo ni en la oferta de crudo en los mercados internacionales. Los países de esa organización colocan en el mercado mundial petrolero solo el cuarenta por ciento del producto. Este dato indica que la OPEP no controla el mercado. Otros países productores, pertenecientes casi todos al mundo industrializado, aportan el restante sesenta por ciento. Pero es importante insertar aquí que la organización posee el ochenta por ciento de las reservas globales de “oro negro”, localizadas y exploradas, a diferencia de los demás países exportadores de petróleo, que ya han dejado atrás el pico de la producción. De manera que se puede decir que, pese a todo, el porvenir de los miembros de la OPEP es prometedor en comparación con el futuro de los desarrollados.

Por supuesto, cualquier apreciación halagadora que se formule en estos momentos con relación a la organización, dependería de los acontecimientos en Siria y en Irán, sin perder de vista la nueva situación de Irak y Libia, en cuya producción petrolera ahora deciden los países dominantes. En cuanto a Siria, la Unión Europea (UE) declaró en el año 2011 un embargo petrolero con el propósito de someter a este país y forzar la renuncia del presidente Bashar al-Ásad, quien para Europa y Estados Unidos constituye un obstáculo que les impide controlar también la producción petrolera de esa nación.

CAMPAÑAS DE DESPRESTIGIO

A pesar de que el panorama petrolero indica que la OPEP ya no tiene el dominio del mercado, prosigue en contra de la organización la campaña de desprestigio por parte de las agencias transnacionales de información que le atribuyen unas responsabilidades que no le corresponden, incluso se continúa afirmando que la OPEP incrementa de manera desmesurada los precios del crudo. Nada se dice de las acciones de los productores industrializados, ni de las ganancias obscenas por parte de las transnacionales de la energía, ni de los lucros de los intermediarios y especuladores, ni de la fuerte carga impositiva de las naciones desarrolladas al consumo de los hidrocarburos, ni de los productos manufacturados, ni de las manipulaciones financieras que van en contra de las posibilidades de desarrollo de la mayoría de los pueblos.

Así como tampoco en el caso de los conflictos en Libia, Siria, Irán y Afganistán han hablado las agencias transnacionales noticiosas de los verdaderos objetivos del imperio norteamericano y de sus aliados europeos en la beligerancia contra estos países, donde los agresores han intervenido en busca del petróleo con el fin de apropiárselo para resolver los problemas internos de sus naciones con profundas contradicciones propias del capitalismo.

En el caso de Libia nunca esas agencias se han referido al sentir del pueblo, ni a sus conquistas durante la gestión gubernamental

de Gadafi. Igual ocurre en el caso de Irán y Siria, donde se tergiversan los hechos, se deja de decir verdades y se distorsionan las informaciones, creándose confusión en los lectores.

El mismo tratamiento manipulado que le han dado las agencias transnacionales a las noticias sobre la OPEP lo han aplicado a los casos de Irak, Libia, Siria e Irán, con respecto a los cuales han mentido. Basta con citar un solo ejemplo: cuando la guerra contra Libia, esas agencias se prestaron abiertamente para una mentira que se expresó en un simulacro, especie de teatro, de un supuesto arribo de los llamados “rebeldes” a la plaza verde en Trípoli.

En el caso de Siria e Irán siguen prestándose esas corporaciones para falsear las noticias sobre ambos conflictos. Mientras tanto, estos dos países resisten ante las mentiras mediáticas que desinforman al mundo de lo que realmente está pasando, pues las agencias, aparte de que no explican las verdaderas causas del problema, mienten a diario de manera insolente para favorecer a los Estados Unidos y a los países europeos, junto a los lacayos de la Liga Árabe. Pareciera que no solo a los Estados Unidos y la Europa colonialista les conviniera la guerra con el fin de, por esa vía, lograr el control de los recursos energéticos, sino que también a ellos se suman las naciones de la Liga Árabe.

Para determinar en forma precisa y científica ese comportamiento de las agencias en el Medio Oriente, bastaría efectuar un somero análisis de contenido en los despachos que emiten dichas corporaciones desde la citada región.

CASO DE VENEZUELA

En el caso de Venezuela que, como se sabe, es un país de la OPEP y que, por tanto, está en la mira de Estados Unidos y Europa, las agencias internacionales del imperio y los medios de sus sirvientes en los distintos países han mantenido una campaña en contra del gobierno revolucionario de este país, mediante la cual pretendieron satanizar al presidente Hugo Chávez Frías y actualmente lo están haciendo en contra del presidente legítimo Nicolás Maduro.

Con informaciones falsas o distorsionadas buscan presentar al gobierno venezolano como un ente radical presidido por dictadores caricaturescos que, según esas versiones, controlan todos los poderes en Venezuela, incluyendo el derecho de controlar la libertad de expresión. Ni siquiera la salud del presidente Chávez fue respetada por esa fiera campaña de desinformación proveniente de las agencias, así como tampoco se ha escapado el proceso electoral del pasado 14 de abril 2013, cuando el pueblo venezolano decidió, por mayoría de votos, elegir a Nicolás Maduro como presidente constitucional de Venezuela.

De esa forma se ha hecho ver a estos gobernantes como unos irresponsables que cierran medios de comunicación, que abusan del poder y se alían con el terrorismo. Todo ello con miras a justificar una invasión a Venezuela, donde el botín sería la riqueza petrolera. Y es que a los Estados Unidos no le conviene que se instalen gobiernos progresistas, populares y soberanos en los países que

antes conformaron su patio trasero y mucho menos si estos poseen riqueza petrolera.

De tal manera que sigue siendo feroz la manipulación de noticias y la guerra psicológica emprendida por corporaciones mediáticas transnacionales en contra del presidente Maduro, en torno a cuya legitimidad, actividad política y gubernamental emiten versiones distorsionadas mediante mecanismos que van desde la selección de la noticia hasta la omisión, pasando por el hecho de destacar notas acordes con los intereses del sistema capitalista; juntando elementos aislados que se presentan como un todo, resaltando determinados acontecimientos que crean recelos o temores, etc.

Ante tal conducta de los medios de comunicación del imperio y sus lacayos se impone la consolidación de la proyectada unión de las agencias de noticias públicas de América Latina para que, de una vez por todas, se desarrolle con fuerza una comunicación plural, veraz y equilibrada que lleve a los pueblos de toda América Latina, de Estados Unidos, Canadá y de otros continentes la verdad sobre nuestra realidad latinoamericana y también sobre la OPEP. Por esa vía se contribuiría igualmente a desmontar la falsa matriz de opinión que ha satanizado a los gobernantes revolucionarios de muchos países de esta región, que a veces luchan por reivindicar a los pueblos que los mantienen en el poder por voluntad propia y soberana.

Es hora de que se contrarreste la perniciosa dictadura de los medios imperiales, objetivo que solo puede lograrse con la unión de esfuerzos de los gobiernos progresistas de los países latinoamericanos y caribeños. ¿Qué tan difícil resultará una decidida alianza para crear sólidos medios de información o agencias internacionales de noticias que funjan como la contraparte a los monstruos del imperio?

LA AUTORA

UNA NECESARIA EXPLICACIÓN

El flujo informativo en Latinoamérica ha estado controlado por cuatro grandes agencias transnacionales de noticias, todas ellas de los países capitalistas industrializados: La France Press (AFP), de Francia; la Reuters, de Inglaterra; la Associated Press (AP) y la hoy eclipsada United Press International (UPI), estas dos últimas, de los Estados Unidos.

Esas cuatro agencias, como parte de una estructura transnacional de poder, se han valido de diversos mecanismos para distorsionar la noticia, seleccionándola, omitiendo o destacando hechos acordes con los intereses del sistema capitalista; juntando elementos aislados que se presentan como un todo y resaltando determinados acontecimientos que crean recelos o temores en contra de algo, etc.

Este comportamiento de las agencias transnacionales ha sido cuestionado por muchos periodistas y por gobiernos progresistas latinoamericanos, que han lanzado propuestas canalizadoras de una información objetiva y al servicio de nuestros pueblos. Una de esas iniciativas, la cual está cristalizando exitosamente, es Telesur, pero pareciera que los esfuerzos no son suficientes ante la influencia de esas agencias transnacionales y ante la avalancha de medios privados antinacionalistas que, por razones de lucro, responden a los intereses del sistema transnacional de poder.

La información sobre petróleo (tema central de este trabajo) que se difunde por los medios de comunicación venezolanos privados, ya sean impresos o audiovisuales, proviene en su mayor parte de las grandes agencias noticiosas, las cuales manipulan la información a favor de los intereses de los países industrializados.

Muchos de estos países al no concebir mecanismos efectivos que puedan contrarrestar tal irregularidad, venían aceptando esta visión unilateral de las agencias sobre un aspecto tan vital para la humanidad como lo es el petróleo, especialmente para Venezuela, cuya principal fuente de ingresos la constituye precisamente este producto.

Aunque ese comportamiento de las agencias transnacionales de noticias data de los inicios de esas corporaciones en América Latina en el siglo XIX, fue a finales de la década de los setenta cuando se comenzaron a levantar voces en rechazo a tal situación y se han efectuado acuerdos entre algunos países de este continente con relación a un nuevo orden informativo internacional. Últimamente han surgido propuestas de un grupo de países progresistas latinoamericanos para la creación de una agencia de noticias conjunta.

Hoy más que nunca, cuando la integridad de la OPEP se encuentra amenazada por el mundo industrializado, se requieren fuentes alternas de información que puedan competir con las agencias transnacionales.

A simple vista se perciben claros indicios de que las agencias transnacionales se han dedicado a justificar las maniobras de los países industrializados para resquebrajar a la OPEP y hacerla desaparecer. De allí que para comprobar, de una manera objetiva, la forma como es manipulada la noticia sobre la organización, su política y actividades, se decidió efectuar esta investigación, la cual se logró a través de un estudio de los despachos cablegráficos transmitidos por las agencias a los periódicos de Venezuela en los momentos más significativos de la historia del petróleo: La creación de la OPEP, en septiembre de 1960, y la llamada crisis energética de los años 1973-1975, períodos durante los cuales esas transnacionales de la información dieron rienda suelta a sus

maniobras distorsionadoras. Así lo reveló en forma categórica la investigación efectuada.

Para medir esta conducta de las agencias se tomaron como referencia dos diarios venezolanos: *El Universal*, receptor, para ese momento, de informaciones de AP y AFP, y *El Nacional*, suscrito en 1973-1975 a la UPI, AP y *Reuters*.

Se efectuó un análisis cualitativo y a veces cuantitativo, de una muestra que consistió en una semana de cada diario por reunión de la OPEP durante los momentos señalados. De esta forma, en 168 ejemplares (una semana de cada periódico durante doce conferencias de la OPEP) se seleccionaron aquellas informaciones que resaltaban por su distorsión y se analizaron detenidamente hasta dar con los indicios que nos interesaban.

Quizás esta muestra aislada y examinada antes del surgimiento de Internet (1979) no haya sido suficientemente completa para lograr un estudio integral de los estilos de manipulación de la información petrolera por parte de las agencias. Lo ideal hubiera sido una investigación que abarcara no solo el criterio que las agencias emiten hacia Venezuela, sino también para el resto de países petroleros y para el mundo consumidor de energía. Pero los tropiezos surgen en casi todos los trabajos de esta índole. En este caso se confrontaron dificultades por la casi inexistencia en el país de archivos de información extranjera correspondientes a la década de los sesenta y setenta, por lo que se tuvo que limitar a lo publicado en la prensa venezolana. Otro inconveniente fue la carencia de prensa internacional en Venezuela y la falta de despachos de agencias distintas a las estudiadas en periódicos venezolanos. Si se hubiera contado con estos elementos, se habría logrado un valioso patrón de comparación.

Aunque en algunas ocasiones se consiguió compilar ciertas noticias de agencias socialistas publicadas en periódicos como *Punto y Gramma*, estas no fueron suficientes para establecer una comparación a lo largo de todo el estudio. Aun así, fue fácil determinar elementos de distorsión en muchas informaciones dadas por las transnacionales.

En el análisis comunicacional de la primera conferencia para la creación de la OPEP se tomó muy en cuenta el factor cuantitativo debido al carácter de subestimación que dieron las agencias al evento. En las siguientes reuniones buscamos constantes en las noticias, siguiendo el acontecer que daban las notas informativas, hasta situarnos en cinco categorías específicas que aparecen desglosadas en cada uno de los capítulos de este trabajo.

Estas constantes a las cuales se hace referencia son fenómenos permanentemente repetitivos en las informaciones examinadas y que las emplean las agencias como mecanismos para martillar la opinión del público, hasta hacer ver como verdaderos determinados planteamientos y valores contra la OPEP.

De esta forma hemos dado una panorámica con relación al comportamiento de estas agencias en materia petrolera y, al mismo tiempo, reiteramos sobre la dependencia informativa que viven América Latina y el Caribe.

LA ESTRUCTURA TRANSNACIONAL DEL PODER Y LA COMUNICACIÓN

Las relaciones entre los países poderosos y los débiles han sido siempre de dominación, de explotación y saqueo de los primeros hacia los segundos. Este tipo de relación ha ido evolucionando hasta configurar, después de la Segunda Guerra Mundial, un sistema transnacional de poder que rige del centro hacia la periferia.

Esta estructura transnacional de poder la constituyen las empresas transnacionales económicas y el instrumental político-militar cuya influencia se expande cada vez más en el mundo. Como parte de ese sistema de poder surge el orden comunicacional (agencias de noticias, empresas de publicidad, programas de radio y televisión, películas, radiofotos, historietas, libros, etc.), que actúa como un vehículo para transmitir valores y estilos de vida a los países en vías de desarrollo. Naturalmente que para estos fines de penetración cuentan con la estrecha colaboración de las oligarquías nacionales de los países de la periferia, unidas al sector transnacional por un interés de promover estilos de desarrollo consumistas.

La mayoría de los mensajes procedentes de cualquiera de las fuentes de la estructura de comunicación que, como se dijo, conforman un todo, lejos de ser usados para informar, tienen como finalidad manipular la opinión del receptor, al punto de que van eliminando su capacidad de reacción frente a los problemas y la envuelven en una maraña de mensajes distorsionados y alienantes que apaciguan su juicio crítico.

En estas condiciones la audiencia se va haciendo la idea de que el modelo transnacional de poder es históricamente inexorable. Así el sistema de comunicaciones cumple su función principal: la de penetrar culturalmente al ser humano para condicionarlo de modo que acepte los valores políticos, económicos y culturales de la estructura transnacional de poder.

Como una reacción ante esta situación de dominación ideológica, los llamados Países No Alineados, en su momento, aprobaron un pronunciamiento en defensa de las políticas de comunicación nacionales autónomas. Estos casos son la Resolución de Argelia (1973); la Conferencia de la Unesco en Nairobi (1976); el Acuerdo de Colombo (1976) y la Intergubernamental de América Latina que se celebró en Costa Rica (1976).

Hoy, a principios del siglo XXI, después de muchas otras conferencias internacionales y cumbres, y a casi cuarenta años del surgimiento del llamado Nuevo Orden Mundial de la Información y Comunicación (Nomic), sigue existiendo una dependencia en el campo informativo que divide a los países desarrollados de los subdesarrollados, aunque, como ya se dijo, se han alcanzado algunas mejoras que se deben continuar profundizando.³

3 Juan Somavía y otros. *La información en el Nuevo Orden Internacional*. Instituto Latinoamericano de Estudios Transnacionales (ILET), México: 1977, p. 33.

LAS AGENCIAS TRANSNACIONALES DE NOTICIAS

Las agencias de noticias, cuya sede central se ubica en los países industrializados, actúan como parte del sistema transnacional de comunicación.

Entre esas agencias resaltan cuatro de gran poderío: dos norteamericanas que son la Associated Press (AP) y la United Press Internacional (UPI); esta última, a pesar de haber sido la más fuerte del mundo, hoy está reducida a un portal web; la Reuters, inglesa; y, por último, la Agence France Presse (AFP), francesa. Todas ellas, como ya se dijo, tienen sus casas matrices en sus respectivos países de origen y operan en el resto del mundo a través de filiales.

La aparición de la mayoría de esas grandes agencias ocurre en el siglo IX. La AFP es la más antigua y al principio de su creación, en 1835, operaba bajo la denominación de agencia Havas, nombre que debió a su fundador, el francés Charles Havas. Después de la Segunda Guerra Mundial, en 1944, adopta el actual nombre de Agence France Presse. Casi desde el momento de su fundación contó con la subvención del Estado francés. En el presente posee oficinas en 165 capitales. Edita 100.000 páginas por día con informaciones de América Latina, en mayor proporción, Europa, América del Norte y el resto del mundo. Al igual que otras agencias, en los últimos años ha expandido su dominio, vía internet, con contenidos informativos en digital y ha diversificado sus servicios hacia distintas áreas de la comunicación.

Después del nacimiento de la Havas (AFP) aparecen grandes y fuertes competidores. En 1848 surge en New York una cooperativa denominada Harbourg New Association, que en 1857 se fusiona con otra, la Telegraphic and General New Association, creada en 1850. A esta nueva cooperativa se le dio el nombre de New York Associated Press y contaba con el respaldo de siete periódicos. Luego, esta asociación sufrió modificaciones y separaciones hasta que en 1892 adoptó el nombre de Associated Press (AP). Esta agencia se ha convertido en una organización con ciento cuarenta y cuatro oficinas en Estados Unidos y noventa y tres en otros setenta y un países. Fuera de las fronteras de su país de origen, distribuye noticias impresas e imágenes para un total de ocho mil quinientos abonados (suscriptores) en ciento doce países y sirve a más de quince mil empresas de información en todo el mundo. Es prácticamente la heredera de los mercados de la UPI que en América Latina eran muy amplios. En la actualidad controla el mayor número de informaciones que entra y sale de Venezuela.

La Reuters, por su parte, nace en Londres en 1851. Su creador fue el alemán Julius Reuter, cuyo verdadero nombre era Israel Beer. Después de la Segunda Guerra Mundial la Reuters se constituyó en una cooperativa de agencias y periódicos de la Gran Bretaña que, para la década de los años setenta disponía de más de seis mil quinientos suscriptores en más de cien países. Actualmente sus dos mil trescientos periodistas y fotógrafos envían despachos de prensa en varios idiomas desde las doscientas veinte oficinas que Reuters tiene repartidas por todo el mundo. Desde 1984 está especializada en información económica y financiera. En 2008 fue comprada por la canadiense Thomson Financial y pasó a llamarse Thomson Reuters.

La United Press International surge en 1958 por la fusión de la United Press Association (creada por la cadena Scripp-Howard, en 1907) y la International New Service (fundada por la cadena Heart, en 1907). Esta agencia fue tan poderosa como la AP, y en el período correspondiente a 1973-1975, contaba con más de doscientas oficinas dentro y fuera de EE.UU., y siete mil clientes. Pero la otrora

potente UPI, la más fuerte del mundo en las décadas de los años sesenta y setenta, colapsó en 1993, después de perder la credibilidad. Hoy aparece como una agencia relegada a Internet para proporcionar noticias a los interesados a través de su web.

La preponderancia mundial de esas corporaciones se inicia en el siglo XIX, cuando las agencias europeas, a pesar de que ya habían surgido las norteamericanas, seguían siendo las únicas fuentes de suministro para todos los periódicos del mundo. Esto obedeció a que la Reuters, la Havas y la Wolf, una agencia alemana, se habían repartido los mercados periodísticos mundiales mediante convenios suscritos en 1870. A la Reuters le fue entregado casi todo el continente asiático y compartía el continente africano con la Wolf y la Havas. Esta última tenía el monopolio de América Latina. Los periódicos dentro de cada área dependían solo de las agencias que tuvieran derechos reconocidos sobre esa región. Este pacto era un reflejo de las políticas coloniales de la época.

Otras agencias que surgieron en ese tiempo fueron la Stefani, de Italia; la Fabra, española y la TKB, austriaca. A todas ellas las grandes agencias europeas les suministraban las informaciones, para lo cual debieron firmar contratos.

La AP también tuvo que suscribir un acuerdo con la Reuters a fin de que esta le proporcionara las noticias que luego la primera distribuía a sus suscriptores en Estados Unidos.

Este monopolio de las grandes agencias se mantuvo hasta las postrimerías de la Primera Guerra Mundial, momento en que el cártel comienza a resquebrajarse. En esa época los alemanes tenían grandes inversiones en América Latina. Los periódicos se interesaban en el conflicto y exigían información imparcial que la agencia francesa, por haberse plegado al nazismo, no estaba en condición de suministrar ni política ni materialmente. Esta situación, como la explica Díaz Rangel en su obra *Pueblos sub-informados*⁴, es aprovechada por la United Press para penetrar este mercado al cual

4 Eleazar Díaz Rangel. *Pueblos sub-informados*, Monte Ávila Editores, Caracas, Venezuela: 1976, p. 85.

podía ofrecer noticias con mayor libertad que la Havas. En este mismo momento el diario *La Nación*, de Buenos Aires, rompe su contrato con la agencia francesa y firma con la AP, en 1917. Para ese año Estados Unidos comenzaba a dejar sentir su influencia en Latinoamérica. Ya para el año 1927 las agencias norteamericanas habían desplazado a la Havas de nuestro continente y comenzaban a expandirse por todo el mundo.

En líneas generales, desde el momento de su aparición, estas agencias capitalistas se han caracterizado por un desmedido control de la información mundial. Este poderío se afianza de una manera más sólida a raíz de la Segunda Guerra Mundial, en 1948, cuando los representantes de las agencias norteamericanas, con el apoyo de su gobierno y en el seno de la ONU, logran imponer el principio de “libre flujo de información” en el mundo. Con la adopción de este principio, las agencias obtienen plena libertad para informar a su antojo, sin ningún control y sin ninguna responsabilidad social ni legal de sus errores y distorsiones, logrando así poner toda su capacidad al servicio de la estructura transnacional de poder. De esta forma se les “legitima su derecho a actuar en función exclusiva de sus propios intereses, transmitiendo su particular visión de los hechos de acuerdo con las determinantes políticas y económicas del sistema transnacional del cual forman parte”.⁵

La distorsión, como lo señala Juan Somavía⁶, no consiste solamente en la falsa presentación de los hechos, sino también en la selección y valoración intencionada de la realidad. Esta acción se facilita en la medida en que las noticias recabadas por las filiales son enviadas a la casa matriz, donde las informaciones sufren un proceso de valoración y selección y, una vez procesadas, son retransmitidas a las diferentes dependencias mundiales para que sean dadas a conocer a la opinión pública.

5 Juan Samovía y otros. *Ob. cit.*, p. 36.

6 *Idem.*, p. 37.

El poder de las transnacionales de la información reside no en su poderío económico, puesto que en lo que a ello respecta son relativamente pequeñas, sino en la manipulación de que hacen objeto la información que entra y sale de la región. Somavía ha comparado acertadamente el rol que juegan las agencias dentro del sistema transnacional con el que desempeñan los faros de un automóvil. "Físicamente como los faros de un auto, son pequeños, pero determinantes, sin su valiosa información el sistema pierde operatividad y eficiencia y corre el riesgo de estrellarse contra situaciones imprevistas".⁷

Así es como las agencias capitalistas, vinculadas a los intereses transnacionales de poder, amparadas bajo el libre flujo de información, distorsionan la noticia a los designios del imperialismo, con el único objetivo de condicionar la situación presente y futura de los pueblos y gobiernos para mantener el *statu quo*⁸. Esta política, como veremos más adelante, ha sido permanentemente aplicada a la actividad de la OPEP.

7 *Idem.*

8 Herbert Schiller I. y otros. *La información en el Nuevo Orden Internacional*, Instituto Latinoamericano de Estudios Transnacionales (ILET), México: 1977, p. 247.

LA OPEP: SU FUNDACIÓN Y SU POLÍTICA

Para examinar el tratamiento que han dado las cuatro agencias transnacionales (UPI, AP, AFP y Reuters) a las informaciones sobre petróleo, específicamente a la llamada crisis energética de 1973-1975, y a la política desplegada por la OPEP en esos años, es necesario remontarnos a la creación de esa organización de países petroleros (asociación que da lugar a muchas de las situaciones planteadas en torno al petróleo) y a la forma como fue noticiado este hecho por dichas agencias.

Las primeras iniciativas de unidad entre los productores surgieron en febrero de 1959, año en que las compañías petroleras de los países industrializados habían reducido en los mercados el precio del petróleo, cosa que también habían hecho en 1958.

Para ese entonces Venezuela comienza a buscar alternativas para enfrentar las maniobras de las petroleras y crea, en marzo de 1959, el Ministerio de Minas e Hidrocarburos y la Comisión Coordinadora de la Conservación y el Comercio de Hidrocarburos⁹, encargada fundamentalmente de los importes venezolanos de petróleo y de vigilar los precios de exportación y evitar el deterioro de estos.

9 Norman Pino y otros. *Un Nuevo Orden Económico Internacional*, colección La Alquitrana, Ministerio de Minas e Hidrocarburos, Caracas, Venezuela: 1975, p. 11.

En esa oportunidad, entre el consejero petrolero de Arabia Saudita, Abdullah Tariki, y Juan Pablo Pérez Alfonzo, ministro de Minas e Hidrocarburos de Venezuela, hubo conversaciones privadas que condujeron a un “acuerdo de caballeros” que, según Pérez Alfonzo, constituyó el primer germen de la creación de la OPEP.

No obstante, los representantes de las compañías presentes en la reunión no aparentaron mucha preocupación e Irak, el productor más agresivo, no acudió por enemistad con Egipto.

Ya para esa época la citada reunión, pospuesta varias veces por problemas políticos del Medio Oriente, recibió el ataque de la prensa internacional, la cual no solo trató de restarle importancia al hecho, sino también a sus planteamientos, a la vez que hacía aparecer a Irak como sustentador de una política divisionista.

Mientras tanto Enrico Mattei, presidente de la compañía nacional italiana, Ente Nazionale Italiani (ENI), acababa de firmar un contrato con la entonces llamada Unión Soviética (URSS) para la compra de petróleo crudo a un precio menor del que regía en Oriente, que era de 14,5 centavos de dólar por barril. En Japón el petróleo se vendía con descuentos enormes. Al mismo tiempo, el petróleo soviético ya estaba penetrando en la India.

Las compañías se las ingeniaban para producir la impresión de que sus ganancias estaban cayendo peligrosamente, pero, de hecho, todavía podían permitirse financiar sus ampliaciones con los beneficios obtenidos del petróleo del Medio Oriente.

A lo largo de este período —escribe Anthony Sampson— las compañías fueron capaces de financiar con su propio capital la creación de un volumen amplísimo de medios de transporte, refinerías y sistemas de distribución y pudieron asimismo conservar su posición de predominio.¹⁰

10 Anthony Sampson. *Las siete hermanas* (2da. ed.), traducida por Fernando Quincocés del original en inglés *The Seven Sisters*, editorial Grijalbo, Barcelona, España: 1977, p. 241.

En este clima se produjo la tercera rebaja de precios, iniciada en agosto de 1960 por la Standard Oil New Jersey (Exxon, posteriormente) en sus petróleos de Medio Oriente, acción que fue seguida por el resto de las compañías que operaban en dicha región.

De esta forma el precio del crudo se ubicó en 4,5 centavos de dólar, lo que intensificó la preocupación de los países productores que ya tenían planificados sus presupuestos contando con los impuestos fijados. Esta resolución de las compañías disminuía drásticamente los ingresos de los países petroleros del Medio Oriente.

El descenso resultó de suma gravedad para Irán, que tenía la mayor población, e igualmente llegó en mal momento para Arabia Saudita, que acababa de comprometerse en dispendios cuantiosos para servicios sociales.

Ante esta situación, planteada por la última rebaja y por invitación del gobierno de Irak, los demás países exportadores árabes, conjuntamente con Venezuela, se reunieron en la ciudad de Bagdad el día 10 de septiembre.

La reunión estuvo dominada por Tariki y por Pérez Alfonzo, quienes ya se tenían mutua confianza.

Tariki –según Joe Stork– surgió como el vocero principal de los países petroleros árabes y fue uno de los principales impulsores de la OPEP en sus primeros tiempos (...) y fue quien ayudó a generar un irrestricto apoyo de los gobiernos a la OPEP.¹¹

Sin muchas deliberaciones los asistentes llegaron, el día 14 de septiembre, a firmar un acuerdo que aglutinaba a los exportadores netos bajo la denominación, en principio, de Organización de Naciones Exportadoras de Petróleo (ONEP), actualmente la Organización de Países Exportadores de Petróleo (OPEP).

¹¹ Joe Stork. *El petróleo de Medio Oriente y la crisis energética (Middle East, Oil and The Energy Crisis)*, editorial Granica, Buenos Aires, Argentina: 1974, p. 103.

Los propósitos de la organización eran claros y, en definitiva, se dirigían a mantener los precios del petróleo en el mercado internacional y a obtener el debido equilibrio entre la oferta y la demanda. Además, se declaraba como primera medida que la OPEP utilizara todos los medios a su alcance para restablecer los precios del petróleo del Medio Oriente a los niveles existentes antes de la baja, y que en el futuro las compañías les consultasen a los países antes de proceder a nuevas modificaciones de precios.

La primera resolución de la organización ponía ya de manifiesto que sus principales enemigos eran las compañías petroleras:

Que los miembros no pueden permanecer indiferentes ante la actitud adoptada hasta ahora por las compañías petroleras referente a modificaciones de precio; que los miembros exigían de las compañías el mantenimiento de precios estables y libres de toda fluctuación innecesaria; que los miembros trataran, por todos los medios a su alcance, de devolver los precios presentes a los niveles imperantes antes de las reducciones.¹²

De esta forma quedaba constituida la Organización de Países Exportadores de Petróleo por cinco naciones denominadas miembros fundadores (Arabia Saudita, Irán, Irak, Kuwait y Venezuela), las cuales controlaban, para aquel momento, el noventa y cinco por ciento¹³ de las exportaciones del petróleo de los mercados (hoy controlan el cuarenta por ciento). Desde entonces los siguientes países se fueron adhiriendo a la organización: Catar (1961), Libia e Indonesia (1962), Emiratos Árabes (1967), Argelia (1969), Ecuador (1973; salió en 1992 y reingresó el 2007) y Gabón (1975; se retiró en 1995). Hoy la OPEP está formada por los miembros que aparecen en el cuadro adjunto.

12 Anthony Sampson. *Op. cit.*, p. 219.

13 Carlos Blanco. *Proceso Político*, año I, primera época, N° 4-5, enero-abril.

Países que conforman la OPEP (2011):

País	LOCALIZACIÓN	AÑO DE INGRESO
Angola	África	2007
Arabia Saudita	Medio Oriente	1960
Argelia	África	1969
Ecuador	Suramérica	2007
Emiratos Árabes Unidos	Medio Oriente	1967
Irán	Medio Oriente	1960
Irak	Medio Oriente	1960
Kuwait	Medio Oriente	1960
Libia	África	1962
Nigeria	África	1971
Catar	Medio Oriente	1961
Venezuela	Suramérica	1960

EL PETRÓLEO, LA CRISIS ECONÓMICA MUNDIAL Y LAS AGENCIAS

En los primeros cinco años de la década del sesenta, los Estados Unidos y la industria petrolera norteamericana invitaron al mundo a participar en un espectáculo de acción llamado “crisis energética” que constituye, sin duda, uno de los fenómenos más importantes de la historia contemporánea.

Los medios de comunicación social han sido el instrumento utilizado para hacer saber al público sobre las supuestas causas de esta crisis y sobre los efectos que, según ideólogos del sistema capitalista, han provocado en la economía mundial.

A finales de 1973 se hacía ver que eran los países árabes los responsables de la “grave crisis energética” por haber impuesto el embargo petrolero a los países que apoyaban a Israel en su empeño de seguir ocupando territorios palestinos. Más tarde se echó la culpa a todos los integrantes de la OPEP, incluida Venezuela, por haber asignado precios “exorbitantes” a su principal materia prima.

A raíz de este acontecimiento se comenzó a hablar, a través de las agencias transnacionales de noticias, de una grave crisis económica que azotaba al mundo, la cual, según ellas, era producto del encarecimiento del petróleo. Voceros norteamericanos, especialmente, y los análisis de las agencias afirmaban de forma reiterada que el déficit en el comercio exterior de los países industrializados se debía a los grandes gastos que implicaba la importación del petróleo.

El mundo estaba a la expectativa. La opinión pública parecía convencida de la culpabilidad de la OPEP en la compleja situación económica mundial. La gran prensa venezolana publicaba a diario largas columnas provenientes de las agencias, donde se acusaba a la OPEP de la grave crisis económica por exportar inflación por medio del petróleo que, según argumentos de las agencias, beneficiaban solamente a los países productores. En la muestra periódica correspondiente al período analizado para el presente estudio no se encontró jamás una información de las agencias que aclarara que, con el aumento de esos precios, las petroleras y los gobiernos de los países de origen de esos consorcios recibían la mayor parte de las ganancias, lo cual compensaba con creces las supuestas “pérdidas”.

Cada aumento de los precios del petróleo servía de pretexto a las compañías petroleras para elevar los suyos, de tal manera que no solo compensaban el aumento de sus costos, sino que les garantizaban grandes ganancias. Asimismo, la parte del precio que el fisco de los países industrializados retenía, era y continúa siendo, mayor que la participación de los países productores.¹⁴

En Europa Occidental, por ejemplo, en 1970 y 1974, la tasa impositiva al consumo de gasolina era de setenta y seis por ciento sobre el precio al consumidor¹⁵ y la ganancia neta por barril de las compañías petroleras que operaban en Francia, pasó de 12,17 francos por barril a 20,71, es decir, un aumento de sesenta y tres por ciento.

Más de las tres cuartas partes del aumento del precio de la gasolina, ya de antemano encarecido por los consorcios, va directamente al fisco de los países industrializados. Es entonces infundado decir que el aumento del precio de referencia del petróleo ha sido un factor de estrangulamiento de las economías de los países capitalistas desarrollados, puesto que con esa alza también se

14 Joe Stork. *El petróleo de Medio Oriente y la crisis energética (Middie East, Oil and The Energy Crisis)*, Editorial Granica, Buenos Aires, Argentina: 1974, p. 105.

15 *Idem.*, p. 16.

multiplicaron las ganancias de los grandes países y de las compañías. En tal caso, si hubo perjudicados, habrían sido solamente los países no petroleros de Latinoamérica y, para ellos, la OPEP estableció políticas de ayuda económica, como fue la creación del Fondo de Subsidio por la Compra de Crudo y otros mecanismos de cooperación. Además, las ganancias que obtuvieron los países de la OPEP por el aumento de precios fueron reabsorbidas por el sistema bancario de los países industrializados importadores de petróleo, a través de los tradicionales canales de comercio. "Un aumento en el poder de compra de los países pobres puede ser un factor de fortalecimiento y no causa de debilidad para las naciones poderosas".¹⁶

Las acusaciones que se formulan contra los países exportadores, en relación con su posible culpabilidad de la inflación mundial, también carece de base. Lo demuestra el hecho de que entre 1974 y 1976, los miembros de la OPEP no cambiaron los precios del petróleo, esperando de esta forma atenuar en la economía el efecto de la inflación. En ese mismo lapso, los precios de los productos de los países industrializados capitalistas aumentaron casi en un diez por ciento.¹⁷

Más bien parece que la inflación que se ha producido en el mundo capitalista en los últimos años, en parte tiene su origen en los inmensos gastos militares¹⁸, de por sí improductivos, que cada año hacen las grandes potencias capitalistas.

Después de la Segunda Guerra Mundial los Estados Unidos han desarrollado una política armamentista sin precedentes, a la cual han sido arrastrados, aunque en diferente medida, todos los aliados que Estados Unidos tiene en los bloques político-militares.

16 K. B. Lall. *Las relaciones económicas norte-sur y los medios masivos de comunicación*, Centro Internacional para el Desarrollo, México: 1976, p. 76.

17 Oleg Svetlakov. La OPEP y la inflación, *El Nacional*, año XXXIV, 19-XII-1977, Caracas, Venezuela, p. A-6.

18 *Idem*.

De allí que todo el Occidente haya terminado por caer víctima de la inflación.¹⁹

Antes del estallido del fenómeno inflacionario en el mundo occidental, tal situación se había logrado atenuar por medio de un intercambio no equivalente con los países en vías de desarrollo. Es decir, aumentando cada vez más los precios de su propia exportación y reduciendo los de la mercancía que importaban de las naciones no desarrolladas.

Por estas razones no se puede llegar a la conclusión de que los países de la OPEP son los responsables de la crisis económica mundial por haber exigido una remuneración equitativa para su materia prima. Más bien se diría que el actual desajuste se debe a una crisis, si se quiere de carácter estructural, en el sistema capitalista.²⁰

En el mundo occidental industrializado, para el momento de esta investigación, se gastaba en armamento 300 mil millones de dólares al año²¹; las industrias de este ramo empleaban cerca de medio millón de científicos²², la mitad de los que existen en el mundo; mientras que la deuda de los países en desarrollo, en mayor parte debida a intereses generados por préstamos, alcanzaba a 150.000 millones de dólares²³. La transferencia inversa de tecnología desde los países de Latinoamérica hacia los Estados Unidos, en 1970, por ejemplo, llegó a la cifra estimada de 3.700 millones de dólares, en tanto que la ayuda oficial norteamericana

19 Luis M., Arce. Orígenes de la actual crisis, *Granma*, 2-II-1975, p. 16.

20 *Las relaciones económicas norte-sur y los medios masivos de comunicación*. Encuentro Internacional sobre los Medios de Comunicación y la Carta de Derechos y Deberes Económicos de los Estados, Centro Nacional para el Desarrollo, 1977.

21 *Idem*.

22 *Idem*.

23 *Idem*.

para los países pobres solo ascendió a 3.100 millones de dólares, para aquel momento.²⁴

Es en este complejo universo, como lo indican muchos autores consultados, era donde se inscribía la crisis del sistema capitalista y de los Estados Unidos en particular, que no es consecuencia, como se quería hacer creer, del alza de los precios del petróleo, sino de las propias contradicciones de ese sistema.

A los países de la comunidad socialista les afecta menos esa crisis inflacionaria. El carácter planificado del desarrollo de sus economías, basado en un minucioso registro y una racional utilización de los recursos disponibles, permite a estos Estados la posibilidad de no admitir que los egresos sobrepasen los ingresos, controlando así el surgimiento de la inflación.

Reducir los gastos militares de todos los países equivaldría a liquidar una de las principales causas de la inflación, aun cuando es difícil que esta situación se solucione por ninguna vía en las sociedades basadas en sistemas capitalistas las cuales exigen un cambio inmediato de sus estructuras para beneficio de todos los pueblos.

²⁴ *Idem.*

LAS AGENCIAS DE NOTICIAS, LA CRISIS ENERGÉTICA Y LA POLÍTICA DE LA OPEP

La reunión de países exportadores de petróleo para crear la OPEP el 10 de septiembre de 1960 es, sin duda, uno de los acontecimientos de mayor significación en materia petrolera en las últimas décadas.

Este hecho fue, lógicamente, noticiado por las agencias, pero en una forma casi siempre orientada a restarle importancia a los acuerdos allí logrados. Se trató de silenciar tanto los verdaderos motivos que llevaron a los países productores a reunirse, como las consecuencias que la reducción de precios causó en las economías de los países exportadores y a desvirtuar los planteamientos primordiales de estas naciones en su iniciativa de crear la OPEP.

Es decir, pese a la importancia que revistió este acontecimiento en el ámbito petrolero, fue casi completamente minimizado por las agencias. No solo cuantitativamente se subestimó el hecho, sino también desde el punto de vista del contenido y significación que tenía para el mundo.

La distorsión de que fue objeto la noticia sobre la reunión del 10 de septiembre de 1960, se detectó, con sus modalidades y mecanismos, en un análisis de una muestra periodística enmarcada entre el 11 y el 18 de ese mismo mes y año, y cuyos resultados mostraremos más adelante.

El principal objetivo de la reunión que era el de crear una organización destinada a defender los derechos de los productores,

siempre se desenfocó y se trataron, en cambio, aspectos sin importancia, como lo ilustra la información de la AFP aparecida en *El Nacional* el 11 de septiembre, que transcribimos a continuación:

AFP (Roma)

Juan Pablo Pérez Alfonzo, ministro de Minas e Hidrocarburos de Venezuela, salió hoy del aeródromo de Ciampino en dirección a Bagdad.

El ministro venezolano que durante los días de su permanencia en Roma se entrevistó con Enrico Mattei, presidente de la Oficina Italiana de Hidrocarburos, viaja a Irak para asistir a la Conferencia Internacional de Petróleo que se celebrará el 12 de septiembre en Bagdad.

EL NACIONAL, 11-IX-60.

Como puede observarse, la nota de la agencia francesa se redujo a señalar, en sesenta y siete palabras, el itinerario de Pérez Alfonzo. La conferencia solo se mencionó sin mayores detalles, pese a que desde aquel momento Francia mantenía su posición de pugnacidad con otras potencias, como Estados Unidos, país de origen de las compañías petroleras responsables de la reducción de los precios el petróleo que, como ya se dijo, fueron el principal motivo de la reunión.

De AP y UPI no apareció nada en los periódicos analizados, correspondientes al 10 de septiembre de 1960.

El día 12 de septiembre se publicó en *El Universal* una información de la AP, de 174 palabras, que recogía las declaraciones formuladas por Pérez Alfonzo en Roma, en la cual el ministro de Minas consideraba como arbitraria la decisión de las petroleras al fijar precio al petróleo unilateralmente:

AP (Roma)

El Ministro de Minas e Hidrocarburos de Venezuela, Juan Pérez Alfonzo, pasó ayer por Roma en viaje a Bagdad, a donde va a concurrir a una conferencia de países productores de petróleo.

En Bagdad –dijo Pérez Alfonzo– los delegados abordarán y tratarán de resolver con el máximo de urgencia, “el problema planteado por las arbitrarias decisiones de las empresas internacionales sobre la reducción del precio del petróleo crudo.

Es urgente solucionar un problema que es fundamental para los países productores –agregó el Ministro–. Estamos firmemente convencidos de que las compañías privadas no tienen derecho a fijar arbitrariamente los precios del petróleo crudo.

A continuación, manifestó que en Venezuela el problema se ha resuelto mediante el establecimiento de una comisión habilitada para aceptar o rechazar los cambios de precios sugeridos por las empresas petroleras.

Si la comisión los rechaza y las compañías insisten –siguió diciendo Pérez Alfonzo– nuestra respuesta es simple: suspendemos la producción, preferimos hacer eso a vender nuestro petróleo a precio demasiado bajo para dejar utilidades.

EL UNIVERSAL, 12-IX-60.

Es obvio: los objetivos primordiales de la reunión fueron omitidos por la agencia. En la información que acabamos de transcribir no se incluyen las razones que llevaron a las compañías a bajar el precio del petróleo, tampoco se informó sobre el propósito de la reunión, pese a que los países productores ya habían dado los primeros pasos hacia el acuerdo que daría origen a la OPEP. Así lo demuestra un telegrama enviado ese mismo día a Venezuela por Juan Pablo Pérez Alfonzo desde Bagdad y publicado en la prensa caraqueña.

En el citado telegrama, Pérez Alfonzo indicaba que los planteamientos de la conferencia eran muy firmes y que se esperaba un acuerdo próximo y enérgico. También expresaba su confianza en el éxito de la reunión y señalaba que los países productores iban hacia un acuerdo de organización mediante el cual “se crearía un comité internacional permanente que fijará reuniones en casos necesarios”. Termina diciendo que “nadie, por más poderoso, será

capaz de burlar los precios y mercados existiendo un acuerdo de ese fuerte bloque”.

Mientras las transnacionales ofrecían tan desorientadora información, el día 12 apareció en *El Nacional* un despacho de la agencia cubana Prensa Latina. Expresaba una estimación sobre las grandes pérdidas de Arabia Saudita e Irak, las cuales fueron superiores a los treinta y dos millones de dólares, ocasionadas por la reducción de precios. Dichos datos no los daban las informaciones del resto de las agencias aparecidas en la prensa venezolana durante el período revisado.

Los días 13 y 14 en la prensa caraqueña no se publicaron cables ni de AP ni de UPI en cuanto a petróleo. Solo de la AFP aparece una información en *El Universal* referida a la existencia de saturación petrolera en los mercados. En días anteriores a la muestra estudiada, los cables de AP y UPI habían trajinado el argumento de una gran saturación de crudo en los mercados internacionales como principal “causa” de la reducción de los precios. En cambio, en esta información se destacan declaraciones de Ahmed Kasser El Abba, para aquel momento director general adjunto de la Administración de Petróleos de Irak y quien negaba tal saturación.

AFP (Bagdad)

No existe sobreproducción de petróleo. Al contrario, durante los próximos cuatro años la producción total mundial será siempre inferior a la demanda de casi tres millones de barriles diarios. Tal es la opinión que sostiene ante la conferencia de países productores del Medio Oriente que se celebra actualmente en Bagdad, Ahmed Kasser El Abba, director general adjunto de la Administración de Petróleos de Irak.

EL UNIVERSAL, 14-IX-60.

Como hemos podido observar, el principal punto de la agenda de la reunión giró en torno al establecimiento de un acuerdo para defender su materia prima: el petróleo. Las agencias, particularmente la AP y la UPI, se dieron a la tarea de restar importancia a

cuanto planteamiento progresista hicieron los países. De la misma creación del compacto petrolero, objeto de la reunión, las citadas trasnacionales, a esas alturas, no parecen haber informado, ya que en sus noticias no se encontró nada sobre el acuerdo, sino hasta el 15, fecha en la cual ya el compacto se había creado y no se podía seguir silenciando el hecho. Sin embargo, el cónclave fue marcadamente minimizado y, como ya se dijo, las informaciones fueron sumamente cortas y carentes de detalles.

En la noticia de la AP, de ciento sesenta y dos palabras, aparecida en *El Nacional* el día 15, al terminar la reunión se informó de la siguiente manera:

AP (Bagdad)

Cinco países productores de petróleo terminaron una conferencia de cinco días y decidieron crear una organización de consulta de las naciones exportadoras de petróleo crudo, según informó la agencia noticiosa NESS.

Los cinco Estados, Venezuela, Irak, Arabia Saudita y Kuwait, serán los miembros fundadores de la organización que hará sesiones regulares para coordinar actitudes en caso de cualquier desarrollo vinculado con la producción petrolífera.

EL NACIONAL, 15-IX-60.

La UPI, por su parte, en ciento ochenta y ocho palabras, notició el hecho en *El Universal*:

UPI (Bagdad)

Los delegados de Venezuela y otras cinco naciones productoras de petróleo (estas últimas del Cercano Oriente) formaron hoy una Organización de Naciones Exportadoras de Petróleo (ONEP).

Con esto terminó la conferencia, de cinco días, que se estaba celebrando en esta capital para discutir las recientes rebajas de precios dispuestas por las firmas petroleras occidentales.

La ONEP, según informa la carta de la nueva organización, aceptará la incorporación de otras naciones productoras.

EL UNIVERSAL, 15-IX-60.

La nota continúa diciendo que los productores se reunirán nuevamente en Caracas en enero del año siguiente y termina describiendo el itinerario seguido por Pérez Alfonzo para regresar a Venezuela.

La información se refiere a la creación de la OPEP, al número de países que la componen y a la posible incorporación de nuevos países productores, pero olvida por completo lo esencial del hecho de que son las miras de la organización y por qué se creó, haciendo aparecer el compacto como desprovisto de unidad y de sentido de lucha.

Insistimos en la omisión de ciertos acontecimientos. La razón que tuvieron los Estados para unirse fue obviada nuevamente en las informaciones arriba transcritas. En la información de la AP, del 15, se indica que los países productores “decidieron” crear una organización, pero no se entró en detalles que dieran al lector una visión clara sobre los hechos, sus causas, sus resultados y consecuencias. Por el contrario, se trató de restarle al acuerdo el carácter de unidad y seriedad.

En esa misma fecha, el 15 de septiembre, se publicó en el diario *El Nacional* una información emanada del Ministerio de Minas e Hidrocarburos, donde se detallan en forma precisa los objetivos de la OPEP y se apunta que la organización lucharía para lograr restablecer los precios anteriores del petróleo del Medio Oriente, aspectos estos que no aparecieron en los cables de la AP y UPI publicados en *El Nacional* y *El Universal*.

Entre otros asuntos, la información de Minas e Hidrocarburos resalta lo siguiente:

Los propósitos de la Organización de Naciones Exportadoras de Petróleo, se dirigen a mantener los precios del petróleo en el mercado internacional y a mantener el debido equilibrio entre la

oferta y la demanda. Además, se declara como primera medida que la ONEP utilizará todos los medios a su alcance para restablecer el precio del petróleo del Medio Oriente a los niveles existentes antes de la baja.

EL NACIONAL, 15-IX-60.

Como se desprende del análisis efectuado, en ninguna de las informaciones, por lo menos en las correspondientes a la AP y la UPI, se examinó cuál fue la razón que tuvieron las compañías para reducir el precio del petróleo, pero autores como Michael Tanzer²⁵, y Anthony Sampson²⁶ aseguran que se debió a la competencia que les hacía Enrico Mattei, presidente de la compañía italiana ENI, al vender el crudo a precios inferiores al que mantenían las petroleras norteamericanas e inglesas. La AP y la UPI, en días anteriores a la conferencia reflejaron, como ya se dijo, que la baja se debía a la saturación de los mercados.

De tal manera que las transnacionales de noticias trataron de despojar la información sobre la creación de la OPEP de la importancia que revestía el hecho, tratando de orientar los acontecimientos de una forma que no atrajera la atención del público.

No solo las agencias minimizaron el hecho, también lo hizo la prensa venezolana al jerarquizar el material informativo.

En la mayoría de los casos, las noticias en torno a la creación del compacto se localizaban en las páginas interiores de los periódicos de la muestra. Cuando se les ubicaba en primera plana, se les asignaban los ángulos inferiores y apenas se les daba una columna o un máximo de tres columnas.

25 Michael Tanzer. *Economía política de los monopolios petroleros y países subdesarrollados*, traducida por Rosa Cusminsky, del original en inglés *The Political Economy of International Oil and the Undeveloped Countries*, Colección Desarrollo e Ideología, Editorial Pereira, Buenos Aires, Argentina: 1975.

26 Anthony Sampson. *Op. cit.*

Por otra parte, durante el lapso de la reunión, casi nunca se publicó una información que ofreciera un panorama claro sobre lo que estaba ocurriendo en Bagdad y sobre la importancia del acuerdo para los países productores.

REUNIÓN PARA LA CREACIÓN DE LA OPEP
AGENCIAS
NÚMERO DE PALABRAS POR INFORMACIÓN

S E P T I E M B R E 1 9 6 0									
DURANTE 8 DÍAS									
AGENCIA	11	12	13	14	15	16	17	18	Total palabras
AP	0	0	0	0	162	0	0	0	162
UPI	0	174	0	0	188	256	0	0	518
AFP	67	0	126	115	0	426	182	0	922
REUTERS	0	0	0	0	0	0	0	0	0

Según lo publicado por *El Nacional* y *El Universal*, del 11 al 18 de septiembre de 1960.

LOS PRONÓSTICOS

Siempre que ocurría una reunión de los países exportadores de petróleo para tratar precios o cualquier otra materia, inmediatamente comenzaban las agencias, especialmente la AP y la UPI, a pronunciarse por los posibles acuerdos a que llegaría la OPEP, casi siempre contrarios a los intereses de la organización y favorables a las compañías y países industrializados. Esas predicciones de las agencias eran casi siempre en torno a los precios, presagiando que no habría ninguna posibilidad de aumento. Sin embargo, a la hora de examinar las decisiones de la organización, estas resultaban completamente contrarias a los vaticinios de las agencias.

Solo en una de las once reuniones de la OPEP estudiadas en la muestra a través de las informaciones internacionales aparecidas en nuestra prensa, no hubo predicciones de las agencias. En las diez restantes se dieron vaticinios cuya fuente no fue revelada. Se pronosticó, por ejemplo, la estabilización o reducción de los precios del petróleo o la suspensión de medidas reivindicativas previamente acordadas por los países productores. Es decir, que lo pronosticado casi siempre era de interés para las compañías petroleras y para los países industrializados.

Con esos pronósticos que las agencias ponen a circular se aspira a confundir e ir creando matrices de opinión favorables al capitalismo de los países dominantes.

Cuando en junio (del 27 al 28) de 1973 se reúne la OPEP en Viena para discutir el precio del petróleo, en vista de las dos devaluaciones sucesivas del dólar, aparece una información de la AP en *El Nacional* en la que se anuncia la imposibilidad de aumentar los precios del crudo:

AP (Viena)

... según fuentes de la OPEP se estima que la conferencia no decidirá exigir aumentos de los precios a las empresas, ya que los países miembros han obtenido ya en este año aumentos de casi el 12 por ciento.

EL NACIONAL, 27-VI-73.

La agencia, como se habrá podido notar, no cita fuente y, en forma general, atribuye la versión a la OPEP, lo cual resulta contradictorio pues los países productores, al convocar la reunión, tenían planteado precisamente estudiar los efectos de las devaluaciones del dólar que se produjeron ese año. En consecuencia, el objetivo de la reunión eran los precios.

Resultaría ilógico que, teniendo el evento tal finalidad, la OPEP declarara sobre tópicos tan opuestos a los objetivos. El resultado de la reunión fue que la OPEP aumentó los precios del crudo en un 9,5 por ciento, echando por tierra lo pronosticado por las agencias.²⁷

Ni en la información tomada como ejemplo, ni en ninguna otra de las noticias provenientes de la AP, UPI y Reuters, durante el lapso estudiado correspondiente a esta reunión de junio, se habló de los efectos negativos que estaban surtiendo las dos devaluaciones del dólar de ese año (1973) en el precio del petróleo. Solo un despacho de la AFP trató este tema.

Con tal omisión las agencias quizás pretendían ocultar las razones que tenían los productores para aumentar los precios. De esa forma las transnacionales de la noticia validaban ante el mundo sus predicciones y planteamientos en torno a la imposibilidad de

²⁷ *El Nacional*. 11-VI - 1973, p. D1.

aumentos de los precios del crudo, pues, según ellas, la OPEP había recibido ese año “grandes beneficios”.²⁸

Las agencias continuaron especulando en materia de precios cada vez que la OPEP celebraba una reunión, al punto de que en más de una oportunidad el entonces ministro de Minas e Hidrocarburos de Venezuela, Hugo Pérez La Salvia, tuvo que desmentir algunas de sus informaciones.

El 8 de enero de 1974, mientras la OPEP se reunía en Ginebra, *El Universal* publicó un despacho de AP donde aseguraba que Arabia Saudita estaba en pie de lucha para que el resto de la organización accediera a la rebaja de los precios del crudo. Allí también se sostenía la versión de que Venezuela podría dar respaldo a Arabia:

AP (Ginebra)

... había información de que Arabia Saudita estima que los precios actuales son demasiado altos y podría proponer una reducción.

Circulan también versiones de que Venezuela podría dar su respaldo si se propone una reducción de precios del petróleo.

EL UNIVERSAL, 8-I-74.

Al día siguiente aparece en el mismo diario una declaración de Pérez La Salvia que negaba categóricamente tal afirmación de la AP. El ministro del petróleo argumentaba que, por el contrario, nuestro país se oponía rotundamente a cualquier medida de rebaja de los precios del crudo:

AP (Ginebra)

Venezuela se opone enfáticamente a cualquier movimiento de baja de precios del petróleo y subsiguiente reducción en participación fiscal, el Ministro de Minas e Hidrocarburos al informar sobre un cable despachado desde Ginebra –donde está el doctor Hugo Pérez La Salvia en la conferencia de la OPEP– desmintiendo así un cable publicado ayer, según el

²⁸ Interpretación de la autora.

cual en la OPEP se estría tratando oficialmente la posibilidad de una baja en los precios del petróleo, por parte de los países exportadores.

EL UNIVERSAL, 9-I-74.

La agencia, de acuerdo con el seguimiento que se le hizo al diario, no se ocupó de rectificar lo dicho, sino que, por el contrario, al igual que la UPI y la Reuters, continuó haciendo predicciones en torno a posibles acuerdos sobre precios y todo tipo de asuntos que beneficiaran al sistema transnacional de poder y que minimizaran los logros de la OPEP.

En esta noticia se desmienten nuevamente las afirmaciones de la AP:

AFP (Ginebra)

El concepto según el cual los precios del petróleo no van a aumentar en los tres próximos meses, es ilusorio, precisó un delegado venezolano que había participado en la conferencia de la OPEP, que se celebra en esta ciudad de Suiza.

La mayor parte de los participantes en la reunión dijeron que la estabilidad de los precios durante los tres meses, anunciada ayer por el ministro iraní de Finanzas de Petróleo, tenía que ser entendida más bien como una fórmula de espera que como riguroso compromiso de las trece naciones de la OPEP.

EL UNIVERSAL, 11-I-74.

Esta misma política de predicciones la siguieron las agencias cuando la Organización de Países Árabes Exportadores de Petróleo (Opaep) anunció, en octubre de 1973, la utilización del petróleo como arma para presionar el retiro de las tropas israelíes de territorios árabes y forzar a sus aliados a retirarles el suministro de armas. Cuando esto ocurrió las agencias comenzaron a difundir despachos como este:

UPI (Beirut)

Los países árabes productores de petróleo cortarían los abastecimientos a occidente si el Rey Faisal de Arabia Saudita está de acuerdo en que se haga así. Pero los indicios señalan que el monarca dirá no, afirmaron hoy círculos petroleros del mundo árabe.

EL NACIONAL, 16-X-73.

Es clara la intención de la agencia de hacer conjeturas para influenciar a Arabia a oponerse al embargo, basándose en la alianza que ha sostenido Estados Unidos y esa nación árabe. Pero para ese momento el monarca saudita falló al gobierno norteamericano y optó por la reducción inmediata de su producción, afectando así a los Estados Unidos que estaban suministrando armas a los sionistas.

Las agencias norteamericanas AP y UPI no parecen haber enviado a los periódicos ninguna información de la decisión tomada el 17 de octubre por Arabia Saudita, sino hasta pasados varios días, después de que otras agencias lo habían informado. Cuando ambas agencias norteamericanas lo difundieron, atribuyeron la decisión a la OPEP en general. Es decir, no especificaron que había sido Arabia Saudita uno de los primeros países en decidirse a suspender el suministro de petróleo a Estados Unidos, quizás para no contradecirse. En cambio, la agencia francesa dio la información en la forma que sigue:

AFP (Riad)

Arabia Saudita decidió reducir inmediatamente la producción petrolera en diez por ciento, se anunció aquí oficialmente.

EL NACIONAL, 18-X-73.

Fue también Arabia Saudita uno de los primeros países en juntar tropas para enfrentarse a Israel si este no accedía a cumplir la Resolución 242 de las Naciones Unidas, tomada en 1967 y que demandaba el retiro incondicional y completo de las tropas agresoras de los territorios árabes.

Cuando el 11 de febrero de 1974 Estados Unidos convocó a la reunión de los grandes consumidores para hacer frente a la política

de la OPEP, se pronosticó que Europa tomaría una actitud “flexible” ante los propósitos de Washington, pero no fue así. Francia se opuso abiertamente a apoyar las pretensiones de Estados Unidos, mientras que Japón y otros países se mostraron tímidos ante la iniciativa estadounidense.

UPI (Bruselas)

Los líderes europeos comunicaron por vía privada a Estados Unidos que Europa tomará una posición flexible durante la conferencia petrolífera a celebrarse en Washington a partir del lunes, dijeron fuentes diplomáticas.

El Nacional, 16-I-74.

Al persistir Francia en sus posiciones contrarias frente a los propósitos de Nixon de institucionalizar mecanismos para enfrentar a la OPEP, las agencias, al ver derrumbadas sus predicciones, empezaron a enviar informaciones destacando la iniciativa francesa a suscribir con los árabes acuerdos de intercambio de tecnología y armas por petróleo.

Se interpreta esta acción de las agencias como una tentativa para explicar la actitud francesa ante la conferencia, tratando de hacer ver que la iniciativa norteamericana era la más justa y que la oposición de Francia se debía a intereses egoístas debido a que ya tenía firmados con los países árabes acuerdos para abastecerse de petróleo por varios años. En seguida una información de la AP sobre este asunto:

AP (París)

Francia suscribió hoy un acuerdo de comercio y cooperación con Irán, por el que se compromete a construir en ese país una serie de plantas de energía atómica por 132 mil dólares.

El Nacional, 12-II-74.

AP (París)

Libia propuso hoy a Francia un convenio petrolero de largo alcance, a cambio de la construcción de reactores nucleares en ese país, según informaron hoy fuentes oficiales francesas.

El Universal, 11-II-74.

Reuters (París)

Francia ha llegado a un acuerdo con Arabia Saudita para adquirir 800 millones de toneladas de petróleo durante los próximos 20 años, informaron funcionarios franceses.

El Nacional, 13-II-74.

Esta actitud de predicción de las agencias se puede entender como un intento de promover cambios en la posición de los miembros de la OPEP a la hora de que fueran a tomar cualquier acción reivindicativa y, a la vez, que el compacto petrolero fuera visto como injusto y negativo para la economía mundial y, por ende, rechazado.

PRINCIPALES PRONÓSTICOS DE LAS AGENCIAS
DESPACHOS PUBLICADOS POR *El Nacional* y *El Universal*
1973-1975

REUNIÓN	FECHA	AGENCIA	PREDICCIÓN	ACUERDO FINAL
OPEP Viena: Precio del crudo	27-VI-73	AP	Estabilización precios del crudo	Aumento 9%
OPEP Beirut: Rechazo bajas de precios ante devaluación dólar	17-IX-73	Reuters	Compañías resistirían	Se impuso la decisión de la OPEP
OPEP Kuwait: Reducción 5% producción petrolera	16-X-73	UPI	Arabia Saudita se opondría a embargo a EE.UU.	Arabia Saudita apoyó el embargo
OPEP Teherán: Precio del crudo	6-XII-73	UPI	Incremento de precios no sobrepasaría 25%	Aumentaron 125%

OPEP Ginebra: Extender a todos los países precios acordados en diciembre	5-I-74	AP	Precios bajarían	No se cumplió
	5-I-74	UPI	OPEP acordaría reunirse con países industrializados	Pérez La Salvia (ministro venezolano) desmintió toda
	9-I-74	UPI	OPEP consultaría a países industrializados fórmulas para estabilizar precios	posibilidad de estabilización de precios
	9-I-74	UPI	Naciones árabes levantarían embargo petrolero	El embargo no se levantó sino en mayo 1975
	10-I-74	AP	Venezuela respaldaría a Arabia Saudita para reducción de precios	Pérez La Salvia lo desmiente
		AP	Siete países árabes se habrían puesto de acuerdo para suspender el embargo	Solo Arabia Saudita e Irán asistieron a la reunión

PRINCIPALES PRONÓSTICOS DE LAS AGENCIAS
DESPACHOS PUBLICADOS POR *El Nacional* y *El Universal*
1973-1975

REUNIÓN	FECHA	AGENCIA	PREDICCIÓN	ACUERDO FINAL
Países industria- lizados. Washington: Crear la Agencia Interna- cional de Energía	10-II-74	UPI	Europa tomará una actitud "flexible ante propósitos de EE.UU".	La reunión recibió rechazo de Francia y poca receptividad de Japón
OPEP. Quito: Discutir congelación de precios	4-VI-74	AP	Venezuela mantendría precios y Arabia Saudita los bajaría	Totalidad de los países acordaron subir precios
OPEP. Viena: Discusión nuevos sistemas de precios	3-XII-74	Reuters	Los precios bajarían	Aumentaron en 3.9%

OPEP. Abu Dabi: Considerar diálogo	24-II-75	AP	Se congelarían los precios por todo el año	La OPEP acordó no congelar precios, sino aumentarlos
posterior entre países productores y consumi- dores	28-II-75	AP	Países como los Emiratos Árabes Unidos que reci- bían bonificación	si se seguía devaluando el dólar
	1-III-75	UPI	de las compañías por densidad del petróleo, baja- rían los precios,	Emiratos Árabes Unidos lo desmintió
OPEP.Argel: Declaración solemne.	2-III-75	UPI	entonces la OPEP tendría que bajarlos también Habría temor en la OPEP por rece- sión y excedentes petroleros lo cual la obligaría a bajar precios	OPEP lo desmintió y comenzó a hablar de aumentos de precios
			Muchos de los ministros que asisten a la reunión tendrían en mente más las reducciones que los aumentos	El canciller argelino, Abelelaire dijo, a través de otras agencias, que esas afirmaciones eran maniobras para dividir la OPEP

LAS OMISIONES

La lectura de los diarios examinados, es decir, la muestra para esta investigación, demuestra que muchos de los despachos de las agencias omitieron hechos de interés para los países del continente y también acciones repudiables provenientes de los Estados Unidos y en contra de los países productores.

Cuando ocurre un hecho que implique cuestionamiento de la estructura transnacional de poder o que pueda ponerla en evidencia ante la opinión pública mundial, es casi una constante que los cables de las agencias no informan al respecto y, si lo hacen, es de manera restringida y opacando el hecho como noticia.

Igual sucede cuando se trata de una iniciativa de la OPEP que pueda influir en el crecimiento autónomo y desarrollo de los países Latinoamericanos. Por ejemplo, si se logra un incremento de la participación de la OPEP en los precios del crudo, las agencias culpan de los aumentos finales exclusivamente a la organización y nunca a las compañías y a los países industrializados. De esta forma se insiste en distorsionar la información al omitir la realidad del hecho.

Veamos esta declaración de Pérez La Salvia que aclara la situación arriba planteada:

AP (Ginebra)

Las quejas de los consumidores no se justifican porque las compañías petroleras internacionales son las que aumentan los precios al consumidor, mientras que nosotros tratamos de obtener una justa participación ante las crecientes ganancias de las empresas.

EL UNIVERSAL, 6-I-74.

Esto no lo aclaran las agencias, pues de hacerlo tendrían que explicar que, en parte, las responsables de los aumentos de los precios son las compañías, las cuales tratan de obtener cada vez mayores ganancias. También tendrían que precisar que cada vez que la OPEP exige su justa participación en las ganancias de los consorcios, los gobiernos de los países de origen de las petroleras incrementan sus impuestos a las compañías.

Como a las transnacionales de la noticia no les conviene dar a conocer esa realidad, endosan la responsabilidad de los aumentos solamente a la OPEP, callando la parte de culpa que en el asunto corresponde tanto a las aceiteras como a los gobiernos de los países industrializados, en este caso Estados Unidos, Holanda, Inglaterra y Francia.

El 10 de enero de 1974 apareció en *El Universal* un despacho de la AFP que anunciaba un plan de la OPEP para prestar ayuda a los países de América Latina no productores de petróleo. Parte de la información es la siguiente:

AFP (Ginebra)

La decisión adoptada hoy aquí por la OPEP de celebrar los estudios para crear un fondo de ayuda a los países en vías de desarrollo, satisfizo ampliamente a Venezuela, según lo declaró el ministro de Minas e Hidrocarburos de ese país, doctor Hugo Pérez La Salvia.

Sera esta la primera vez –dijo La Salvia– que un grupo de países en vías de desarrollo adopta una iniciativa de esta envergadura

para ayudar a otros que se encuentran en las mismas condiciones, pero carecen de petróleo.

EL UNIVERSAL, 10-I-74.

Ninguno de los despachos del resto de las agencias, publicados en la prensa en aquel momento, se refiere a este acontecimiento. Es posible que hayan enviado la información y los periódicos de la muestra analizada hayan dejado de publicarla. No obstante, resulta dudoso que haya ocurrido así dado el interés que revistió este acuerdo para la región y particularmente para Venezuela.

En días posteriores los periódicos publicaron, sobre el mismo tema, nuevos despachos de la agencia francesa, es decir la AFP, pero nunca apareció nada de la AP, UPI y Reuters, lo que hace pensar que hubo omisión de la noticia por parte de estas tres transnacionales de la información.

Objeto de omisión por parte de estas tres agencias fue también el caso relacionado con una presunta amenaza norteamericana de suspender el suministro de alimentos a los países árabes, en represalia por el embargo petrolero hacia Estados Unidos:

AFP (Washington)

Estados Unidos intensificó hoy su campaña para restablecer el orden en el mercado internacional de petróleo con una amenaza del vicepresidente Gerald Ford de cercar, por hambre, a los países productores.

EL UNIVERSAL, 9-I-74.

Cuando se revisaron otros periódicos como *Granma*, de Cuba y *Punto*, de Caracas, encontramos la misma información en versión de agencias cuyos servicios no son utilizados por la gran prensa venezolana. Ello ratifica lo expuesto por la AFP:

Prensa Latina (Washington)

El vicepresidente de Estados Unidos, Gerald Ford, ha amenazado a los países árabes con suspenderles las ventas y envíos de productos alimenticios, si estos prolongan el embargo petrolero.

Granma, 9-I-74.

Resulta revelador que esta misma información haya sido encontrada en la prensa solo en versión de la AFP y PL, mientras AP, UPI y Reuters no informaron nada al respecto. Es difícil creer que *El Nacional* haya dejado de publicar un cable de tanto interés para el mundo. Se puede inducir, entonces, que la información únicamente fue transmitida a la gran prensa por la AFP.

En la oportunidad de la conferencia de los trece países industrializados del mundo para tratar sobre la creación de la Agencia Internacional de Energía (AIE), el 12 de febrero de 1974 en Washington, el ministro japonés de Relaciones Exteriores, al igual que el representante de Francia, se mostraron poco partidarios de tal reunión. El comisionado de Japón dijo que no le parecía constructivo este tipo de discusiones entre los países consumidores ricos exclusivamente, ya que el precio del petróleo es tema de preocupación para los países consumidores y productores. Añadió que Japón participaría en esa reunión solo en la medida en que el encuentro constituyera una primera etapa hacia el establecimiento de relaciones armoniosas entre consumidores y productores.

AFP (Washington)

Un discurso prudente, pero cercano a las posiciones de Europa occidental, fue el que pronunció hoy aquí el ministro japonés de Relaciones Exteriores, en la conferencia energética convocada por Estados Unidos.

Masayoshi Ohira afirmó que no parece constructivo realizar este tipo de discusiones entre los países consumidores ricos exclusivamente, ya que en la actualidad el precio del petróleo es un tema de preocupación para los países consumidores tanto como para los países productores.

Japón participa en esta reunión –concluyó el canciller nipón– en la medida que constituya una primera etapa en el establecimiento de relaciones armoniosas entre consumidores y productores, siendo urgente entablar un diálogo constructivo con esos países.
EL UNIVERSAL, 12-II-74.

AFP (Viena)

Acerbas críticas contra Estados Unidos y la conferencia de energía en Washington, fueron lanzadas hoy aquí por Abderrahmán Khene, secretario general de la Organización de Países Exportadores de Petróleo (OPEP).

Las amenazas dirigidas por Estados Unidos contra los países productores y en particular contra los países árabes, indican los objetivos perseguidos por el gobierno norteamericano y constituyen una advertencia para todos los productores de materias primas, afirmó.

EL UNIVERSAL, 14-II-74.

Estas informaciones parecen haber sido enviadas a la prensa venezolana solamente por la AFP, pues los cables encontrados de la AP, UPI y Reuters se limitaban a reseñar las discrepancias de Francia con la conferencia y asegurar que Washington contaba con el apoyo del resto de Europa. El desacuerdo de Japón y de los países de la OPEP no lo mencionaron nunca.

Todo indica que las agencias trataron de aparentar un clima de armonía en la reunión para hacer ver al mundo que el objetivo de la creación de la Agencia Internacional de Energía (AIE) era un criterio único de todos los países asistentes y no una iniciativa solo de los Estados Unidos.

Al terminar el encuentro de los países industrializados, se reconoce que Francia se negó categóricamente a apoyar la creación de un “grupo coordinador” llamado a dirigir la política energética y a elaborar un programa de acción de los Estados participantes en la reunión de Washington, pero se siguió ocultando el desacuerdo de Japón. Más bien se trató de crear la impresión de que todos los países habían apoyado las proposiciones de plena voluntad.

**PRINCIPALES OMISIONES DE LAS AGENCIAS
DESPACHOS PUBLICADOS POR *El Nacional* Y *El Universal*
AÑOS: 1960 Y 1973-1975**

LOS HECHOS	VISIÓN DE LAS AGENCIAS
Las compañías petroleras internacionales aumentaban los precios	Esta realidad se callaba y se endosaba la responsabilidad de los aumentos a la OPEP
Las aceiteras elevaban los precios del petróleo y los gobiernos de sus países de origen les incrementaban los impuestos, incidiendo ello en el encarecimiento de productos y servicios en el mundo	Este contexto se omitía y se resaltaba la supuesta responsabilidad de la OPEP en la inflación mundial
La OPEP promovía acciones orientadas a crear bienestar en países tercermundistas, tal es el caso del Plan de Ayuda a los países del Tercer Mundo no productores de petróleo	Se minimizaban o se omitían informaciones favorables a la OPEP

Las compañías o los EE. UU incurrían en acciones repudiables, tales como la amenaza de Norteamérica a los países árabes de suspenderles la venta de productos alimenticios, si estos prolongaban el embargo petrolero. O por ejemplo la propuesta de ese país nortño de crear un "grupo coordinador" para dirigir la política energética y elaborar un programa de acción de los Estados industrializados en contra de la OPEP, cosa que fue rechazada por Francia y Japón	Se minimizaban o se omitían las noticias que pudieran crear matrices de opinión repudiables en contra de las compañías petroleras o sus países de origen, como EE.UU. o al sistema trasnacional de poder
---	---

AGENCIAS: LA OPEP SE DERRUMBA

Los despachos examinados a lo largo de la muestra seleccionada pusieron de manifiesto una constante y clara actitud de las agencias de crear confusión en torno a la futura estabilidad de la OPEP. Esta tendencia se hacía más notable cada vez que se avecinaba una reunión de los países productores.

En otras oportunidades se desplegaron informaciones cuyo contenido se orientaba a fomentar enfrentamientos entre los países productores, y entre estos, Latinoamérica y Europa.

Veamos el siguiente fragmento de una información de la AP aparecida en *El Universal* en el momento en que la OPEP celebraba una reunión en Ginebra para incrementar los precios del crudo:

AP (Ginebra)

Según observadores, las naciones europeas consumidoras y Japón no deberían sentir el peso de los aumentos de precios, y añaden que las naciones africanas que han mostrado solidaridad sin precedentes con los árabes durante la guerra de octubre, no deberían ser víctimas de los aumentos.

EL UNIVERSAL, 8-I-74.

Con esta información, que es una interpretación de la agencia y que por tanto carece de fuente precisa, se pretende aislar a la OPEP en sus justas luchas. Se presenta a la Organización como un cártel

sectario y egoísta, incapaz de cooperar con los países consumidores que se mantuvieron neutrales o le dieron su apoyo en el momento de la guerra. Si no, obsérvese cuando la agencia destaca que la OPEP debía ofrecer precios especiales a África, puesto que estos países prestaron apoyo a las naciones árabes durante su enfrentamiento con Israel.

La información es una crítica directa a la OPEP por “no brindar” al continente precios menores. Sin embargo, la agencia no vio oportuno el momento para aclarar que la Organización de Países Exportadores de Petróleo tenía ya dentro de sus planes un acuerdo de subsidio del crudo para los países subdesarrollados no productores.

Las veces que Arabia Saudita o Irán tomaron una posición a favor de la estabilización o rebaja de los precios, las agencias aprovecharon la circunstancia para presentar los hechos como una señal de resquebrajamiento del compacto petrolero. Incluso la AFP, que a veces ha parecido más objetiva, exageró de tal forma que en muchas oportunidades sus informaciones daban la impresión de que se aproximaba la ruptura de la OPEP:

AFP (Viena)

El enfrentamiento entre Irán y Arabia Saudita sobre precios del petróleo para 1975, amenaza hoy aquí con fisurar la unidad de los países exportadores en vísperas de la conferencia de la OPEP (...). Este antagonismo gravitará en forma decisiva en los debates de la OPEP, según impresión generalizada entre los observadores.

EL UNIVERSAL, 12-XII-74.

La AP, por su parte, reseña los acontecimientos anunciando una irreversible quiebra de la unidad de la organización:

AP (Viena)

La Organización de Países Exportadores de Petróleo (OPEP), inicia aquí una conferencia el jueves para decidir si eleva nuevamente los ingresos o mantiene la situación actual.

La incertidumbre poco antes de la iniciación de la conferencia, refleja la falta de acuerdo entre los miembros de la OPEP. Además de una ausencia de acuerdo sobre qué hacer con los precios del petróleo, la OPEP parece haberse dividido en torno a un nuevo sistema de precios elaborado en octubre por los expertos del organismo.

EL UNIVERSAL, 11-XI-74.

Este tipo de aseveraciones de las agencias en contra de la OPEP, que casualmente se incrementaban cada vez que el compacto anunciaba una reunión, fueron desmentidas en varias oportunidades por representantes de la Organización de Países Exportadores de Petróleo, que denunciaban una campaña emprendida por los Estados Unidos para destruir la OPEP.

En la ocasión en que las agencias difundieron las noticias anteriores, la información oficial las desmintió en la siguiente forma:

Las autoridades del Ministerio de Minas e Hidrocarburos negaron la veracidad de los informes noticiosos cablegráficos originados en Viena, de que esté produciéndose una ruptura en la conferencia ministerial de la OPEP. Los informes que se tienen a nivel técnico del Ministerio, indican que las tendencias son de un alto consenso para adoptar un nuevo sistema de precios para las exportaciones petroleras (...) observan que ayer mismo habían llegado noticias que contrastaban con esas primeras versiones de una agencia noticiosa.

EL NACIONAL, 12-XII-74.

Aparentemente las agencias no difundieron esta información, sino que continuaron su campaña anunciando la desintegración de la OPEP.

Durante el período correspondiente al año 1975, las transnacionales de la noticia aumentaron esa cruzada contra los países productores. Presentaban a la OPEP como un organismo lleno de contradicciones internas y hacían poner en dudas la solidez de

su unidad. Se hablaba de exceso de reservas petroleras y de las dificultades de los países consumidores para adquirir petróleo debido a los elevados precios “impuestos por la OPEP” y se decía que la sobreoferta en el mercado mundial era muestra de la debilidad de la OPEP.

Esta campaña contra la organización petrolera se vio reforzada por criterios aislados de columnistas ligados a publicaciones norteamericanas como el *The New York Times*, por ejemplo, y por voceros de ciertas agencias que escriben desde cualquier periódico donde crean conveniente hacerlo.

Es el caso de un reportero gráfico de una agencia de información que vino a Venezuela a captar una colección de fotografías al llamado padre de la OPEP, Juan Pablo Pérez Alfonzo. Ese señor, de nombre Juan Cortejoso, escribió, en *El Universal* del 28 de febrero de 1975 una información donde le atribuía a Pérez Alfonzo declaraciones haciendo severas críticas a la OPEP. Según el reportero, el exministro de Minas e Hidrocarburos había calificado a la organización como “ya innecesaria”. Pérez Alfonzo desmintió la información por el mismo diario y manifestó que se trataba de una campaña hábilmente manejada desde el exterior para crear confusión en torno a la OPEP y debilitarla.

La táctica utilizada por el autor del mencionado artículo consistió en usar fuera de contexto las declaraciones de Pérez Alfonzo para, de esa forma, darle el sentido que él deseaba que tuvieran. Es posible que ese reportero haya sido utilizado por alguna agencia interesada en llevar a cabo una acción preconcebida que pusiera en boca de Pérez Alfonzo, uno de los fundadores de la OPEP, declaraciones que negaran la razón de existir y la vigencia de esta organización.

El análisis anterior nos lleva a la conclusión de que, a través de la manipulación de las noticias sobre la OPEP, las agencias han tratado de destruir la unidad que han mantenido los países productores de petróleo. Se ha intentado atizar rivalidades entre los mismos miembros de la OPEP y fomentar el resentimiento del resto de América Latina y de los países de Europa hacia la organización.

Estos despachos distorsionados contra la OPEP fueron publicados en diarios venezolanos sin ningún procesamiento, a riesgo de perjudicar una organización de la cual es miembro nuestro país. Ante tal situación los editores alegan “no poder hacer nada”, ya que mantener corresponsalías en el exterior les resultaría sumamente oneroso. Señalan que por tanto se ven obligados a recurrir a las agencias para poder ofrecer la información.

Por su parte, los periodistas de la rama económica que fueron consultados, sostuvieron que ni siquiera se puede contar con una versión oficial simultánea a cada noticia de las agencias en las que se sospeche posible manipulación, debido a que en la mayoría de los casos las fuentes gubernamentales facultadas para ello se hacen inaccesibles.

Cualesquiera que sean las razones de los periódicos, no se justifica que la prensa venezolana difunda informaciones tendenciosas contra un organismo de tanta importancia estratégica para los países petroleros del continente y especialmente para Venezuela, cuya principal fuente de ingresos es justamente el petróleo.

Cuando los correspondientes entes gubernamentales del país dejan de aclarar una tergiversada noticia de las agencias, están actuando irresponsablemente y siendo instrumento de la política informativa de esos canales transnacionales, los cuales, en el momento correspondiente a la muestra examinada, estuvieron opuestos a los intereses de la OPEP.

De esa forma también la prensa venezolana, en este caso *El Nacional* y *El Universal*, que son diarios de capital nacional y dirigidos por venezolanos, estarían en contra de la OPEP, al publicar noticias tendenciosas y manipuladas.

Si se analiza el problema más a fondo, se podría concluir que, siendo las empresas periodísticas venezolanas negocios privados, se inscriben en el sistema transnacional de poder y ven en la OPEP, por ser un organismo estatal, un obstáculo para ciertos intereses de esa estructura constituida. De allí la conducta receptiva de los editores venezolanos frente a las noticias tergiversadas de las agencias con relación a la Organización de Países Exportadores de Petróleo.

Seguramente las agencias favorecidas por esa política de la prensa venezolana, lograron en buena medida su cometido, el cual es el de crear en el lector una imagen negativa de la OPEP.

LAS AGENCIAS: LA OPEP ES RESPONSABLE DE LA CRISIS ECONÓMICA MUNDIAL

En varios despachos cablegráficos examinados se hace aparecer a los países productores como los únicos responsables del alza de los precios de los productos finales del petróleo y, sobre todo, de la crisis económica mundial.

Como lo hemos dicho, en la medida en que se aproximaba una reunión de la OPEP, iba aumentando en los periódicos el número de informaciones internacionales acusando a la organización de estar estrangulando el sistema económico con su política de precios, y se sobrevaloraba el factor inflación como producto de los precios del crudo.

Según estas informaciones, esos altos precios estaban obligando a los empresarios a poner en práctica despidos masivos de trabajadores y estaban influyendo en la disminución de sus tasas de ganancia, así como en la falta de calefacción en los hogares norteamericanos.

La posibilidad de crear confusión en este sentido se ve favorecida porque en el mercado existen distintos precios petroleros. En primer lugar, tenemos los precios que pagan las compañías a los Estados productores, luego el de los productores al salir de las refinerías; los precios de venta al consumidor final de los productos refinados, etc.

De estos precios solamente en el primero intervienen los países productores; es decir, en aquellos que se utilizan como base para calcular los impuestos que las compañías pagan a los países petroleros. Los precios restantes son establecidos por las compañías y

los gobiernos de sus países de origen. Esta particularidad nunca la aclaran las agencias transnacionales. En sus informaciones siempre aparece la OPEP como la única responsable de los altos precios de los derivados del petróleo.

Veamos un fragmento de un despacho de la AP en la oportunidad en que se celebraba una conferencia de los países del golfo de Teherán para decidir sobre el incremento de los precios del crudo:

AP (Teherán)

La agenda para la reunión de los países del Golfo señalada para mañana, fue resumida hoy por un delegado: dinero.

Eventualmente los consumidores, comprando cualquier cosa de gasolina y aceite combustible, a camisa de usar y lavar, sentirán los efectos por medio de precios más altos.

EL UNIVERSAL, 22-XII-73.

De la misma manera informaban otras transnacionales de noticias. Este es el caso de la *Reuters* al referirse a la reunión de la OPEP en Viena, el 13 de diciembre de 1974, para adoptar un nuevo sistema de precios.

Reuters (Viena)

En fuentes allegadas a los ministros se expresó que los nuevos precios provocarían virtualmente cierta inflación, en tanto más que significaría un aumento en los combustibles.

El Nacional, 12-XII-74.

Como puede verse en las anteriores informaciones, las cuales no citan fuente alguna, se culpa a los países productores de un posible aumento de los precios de los productos finales del petróleo. Esto lo hacen de una manera en la que el lector común no puede establecer las verdaderas responsabilidades en el problema, pues sus criterios están basados en los análisis de las agencias que silencian la parte de culpa que tienen las compañías y los gobiernos de los países industrializados en el encarecimiento del petróleo y de los productos resultantes de este, mientras que le endosan la responsabilidad a la OPEP.

Es cierto que un aumento de las tasas impositivas a las petroleras, por parte de los países productores, logró incrementar los ingresos de la OPEP, pero también es cierto que los aumentos trasladados al consumidor fueron obra de las compañías, las cuales no se resignaban a que sus ganancias disminuyeran en un pequeño porcentaje, sino que trataron de que aquellas se hicieran cada vez mayores.

A pesar de todo, al final las compañías habían elevado tanto los precios que estos compensaban el aumento de lo pagado a la OPEP y les sobraba una ganancia sustancial por cada barril.

En el cuadro adjunto, obsérvese la estructura de precios del petróleo siguiendo el caso de Francia en 1974²⁹:

29 Citado por la revista *Proceso Político*, N° 4-5, enero-abril, 1977, p. 19.

**ESTRUCTURA DE PRECIOS DEL PETRÓLEO
EN FRANCIA PARA UN CRUDO MEDIO
(FRANCOS POR BARRIL)**

PRECIO DEL PETRÓLEO EN FRANCIA EN 1974	FRANCOS	%
Países exportadores	37,57	32,0
Sociedades petroleras	20,71	18,7
Fisco francés	45,5	38,4
Costo y beneficios ocultos del transporte, refinación y distribución	13,86	10,9
TOTAL	117,14	100,0

Puede observarse en el cuadro anterior que, pese a que la participación de los países productores en el negocio petrolero era un tanto significativa, no llegaba a ser superior a los ingresos del fisco de los países consumidores industrializados que, sumadas a las de las compañías, representaban el mayor porcentaje.

A pesar de esta realidad, las agencias, casi siempre que se referían a la crisis económica mundial, aludían inmediatamente los precios del petróleo como una forma de establecer una relación entre la inflación y los precios del crudo:

AP (Tokio)

La inflación con su secuela de escasez y precios altos, hizo estragos en el costo de la vida durante el año en Japón y Corea del Sur.

Una guerra de desgaste –el conflicto árabe israelí– y el embargo petrolero dispuesto como consecuencia de ella, suscitó alarma y, en algunos casos, como en el propio Japón, histeria en el común de la gente por la escasez de combustible y de los productos de primera necesidad.

La crisis petrolera y la inflación plantearon amenazas a gobiernos establecidos desde hace tiempo tanto en Japón como en Corea del Sur.

EL UNIVERSAL, 24-XII-73.

UPI (París)

El gobierno aprobó hoy una serie de medidas de austeridad a Francia de vuelta en la buena senda económica para fines del próximo año (...) los funcionarios de gobierno dijeron que las nuevas medidas podían reducir la inflación en un 18 ó 10 por ciento. Los franceses tendrán que trabajar un mes más al año para paliar los gastos que significa la compra de petróleo en los mercados extranjeros.

EL NACIONAL, 14-VI-74.

Nótese que no se menciona fuente precisa en ninguna de las informaciones; resulta evidente que los hechos fueron manipulados por las agencias. En lo que respecta a la inflación, siempre se trata de responsabilizar de ello a la OPEP por haber aumentado sus precios de referencia, perdiendo de vista que para el momento de las alzas de los precios ya este fenómeno se venía gestando en la economía de los países capitalistas.

La mayoría de los economistas que han investigado sobre el origen del fenómeno inflacionario han coincidido en que ello se debe a los inmensos gastos de los países occidentales. Los dispendios en la desenfrenada carrera armamentista de Estados Unidos, por ejemplo, han llegado a la cúspide y sus inversiones en las devastadoras guerras sostenidas con los países de Latinoamérica –igual que en Vietnam– han sido incalculables.

Durante casi tres años que la OPEP mantuvo sus precios congelados, aunque la inflación continuó en ascenso. De allí que ni las agencias ni los gobiernos de los países occidentales puedan acusar a esta organización de ser la culpable de la inflación mundial.

Las agencias no han cambiado esa actitud acusatoria contra la OPEP. Es ya una constante que se manifiesta cada vez que se reúne la organización. Como refuerzo a estas afirmaciones veamos unas declaraciones del exministro de Relaciones Exteriores de Venezuela, Simón Alberto Consalvi, formuladas a la prensa nacional el 18 de diciembre de 1977, cuando los países productores se encontraban reunidos en Caraballeda:

Contra la OPEP se ha desatado una guerra fría, dijo ayer a El Nacional el ministro de Relaciones Exteriores, Simón Alberto Consalvi.

Explicó que esta guerra tuvo antes como característica más de diez años de silenciamiento y que ahora, desde hace tres o cuatro años, ha tenido manifestaciones totalmente distintas, partiendo de la manipulación más inverosímil de los sistemas mundiales de información.

Según esta sistemática campaña –agregó el ministro– los países de la OPEP son los responsables de la crisis económica por la que atraviesan los países industrializados dedicados al despilfarro del petróleo durante más de 50 años.

Afirmó seguidamente que los países industrializados han endurecido su posición frente al Tercer Mundo, reduciendo al mínimo sus programas de cooperación, a fin de estrangularlos. Cuando, por ejemplo, en materia energética el consumo del Tercer Mundo es sumamente bajo comparado con el de los países industrializados, como es bien sabido, solo el Pentágono, sus barcos y sus aviones consumen más petróleo que todos los países de África juntos. Es un sofisma tratar de culpar a los países de la OPEP de ser los culpables de la crisis económica mundial.

EL NACIONAL, 18-XII-77.

Días antes de que la OPEP acordara aumentos del crudo, en diciembre de 1978, las transnacionales de la información hacían ver a través de sus despachos que si se producía un aumento se originaría una incontrolable recesión en la economía mundial y se referían con frecuencia a la no recuperación de la economía occidental. Hasta se atrevían a recomendar aumentos no mayores del ocho por ciento, criterios que casi siempre atribuían a supuestos observadores.

Nunca dijeron que los aumentos que reclamaba la OPEP eran justos y necesarios debido a que los precios de los productos industriales de los países capitalistas desarrollados se habían casi duplicado durante los últimos años, lapso durante el cual la OPEP no elevó los precios de referencia. Tampoco aclararon que, además, esos aumentos que solicitaban los países productores eran una respuesta a la devaluación que había sufrido el dólar en los años 1977 y 1978.

Cuando en octubre del año 1978 se registra la gran devaluación del dólar en los mercados mundiales, apenas se encontró en los diarios venezolanos una versión de la AFP sobre las pérdidas que este acontecimiento causó a la OPEP. En ese despacho se afirmó que la Organización perdía 20 mil millones de dólares anuales por la caída del dólar. La AP, la UPI y la Reuters aparentemente no transmitieron ningún despacho sobre la materia.

En un comentario publicado en *El Nacional*, en víspera de una reunión de los países productores, el columnista venezolano José Rafael Viso, reprodujo las siguientes frases extraídas de la revista *The Economist* N° 2 del mes de diciembre:

Para comprar la misma cantidad de bienes que en enero de 1977 (...), la OPEP necesitaría elevar el precio del petróleo en un diecisiete por ciento si tomar en cuenta el movimiento de divisas nada más, por consiguiente, cualquier incremento menor que se acuerde en Abu Dhabi, significaría un precio petrolero real más bajo para el occidente.

THE ECONOMIST, N° 2, DICIEMBRE, 1977

Después del aumento, un 14,5% (las agencias lo vaticinaban en un cinco por ciento), los países industrializados, a través de sus canales de información, acusaron a la OPEP de haber “asestado un duro golpe” a la economía mundial, pero se seguían omitiendo los descalabros económicos que habían sufrido los países productores por culpa de la caída del dólar y las razones que tuvieron para elevar sus precios de referencia.

Para fundamentar los planeamientos antes expuestos, reproducimos unas declaraciones exclusivas formuladas al respecto, en 1979, por el economista Héctor Malavé Mata, autor de varias obras sobre petróleo, tales como *Dialéctica de la inflación y crisis energética* y quien, para aquel momento, pertenecía al Instituto de Investigaciones Económicas de la Universidad Central de Venezuela:

Para explicar las causas más actuales de la inflación es necesario comprender las razones de la crisis económica mundial ya que tales causas están estrechamente relacionadas con las perturbaciones del sistema capitalista en escala planetaria. Como se trata de dos fenómenos emparentados por sus orígenes y manifestaciones, la respuesta a esta situación nos remite, por razones teóricas y metodológicas, a la consideración conjunta de estos dos morbos del capitalismo.

Malavé trae a colación las dos armas que usó Kissinger para eliminar la competencia que le hacían a Estados Unidos sus dos rivales económicos: Japón y el Mercado Económico Europeo: “Fueron la devaluación del dólar y el aumento del precio de la energía”.

Adiciona el economista que esas dos armas, lejos de moderar los efectos de la crisis de sobreproducción que afectaba en 1975 a la economía norteamericana, suscitaron en ese país una exacerbación de la crisis que habría de prolongarse agravando sus aspectos esenciales hasta niveles que preludiaban grandes trastornos del sistema capitalista mundial: Desempleo, inflación incontenida,

contracción de los intercambios comerciales, proliferación de las quiebras y, como incidencia exterior de estas calamidades, la degradación económica de los países en vías de desarrollo.

Malavé Mata también hace referencia a la crisis económica que ha azotado al capitalismo occidental, con lo cual se tornó cada vez mayor la brecha entre países pobres y países ricos, generándose nuevas disparidades entre las naciones industriales de economías inflacionarias con carencia de materia prima, especialmente energética y los países subdesarrollados que, en cambio, sí disponen de materia prima.

Al analizar la situación desde una segunda perspectiva, el economista señala que los Estados Unidos quisieron aprovechar la crisis para afirmar su hegemonía sobre Japón y la Comunidad Económica Europea.

Las crisis –observa, parafraseando a Marx– no son siempre malas para todo el mundo, el reforzamiento de la economía norteamericana fuera de sus fronteras nacionales debía conducir al saneamiento de sus balanzas comerciales de pagos mediante la exhibición de excedentes económicos de aquellos países de la periferia capitalista explotados por corporaciones transnacionales estadounidenses. La devaluación del dólar –expone– que servía a tales corporaciones para acelerar este proceso (la hegemonía) desencadenaba nuevas alzas inflacionarias de los precios que se extendían hacia los países subdesarrollados envileciendo su capacidad adquisitiva externa y hacia la comunidad Económica Europea y aliviando, en términos relativos, la competencia que soportaban los productos norteamericanos en ese gran mercado.

Al proseguir su análisis el economista observa que la penalización que causaba la economía de los Estados Unidos a las economías rivales, pudo reforzarse más todavía con el alza de los precios de las materias primas y que la más importante en este caso fue la del petróleo, que no tuvo en todos los países los mismos efectos.

Las sociedades transnacionales que en tal sentido actuaban en todos los frentes, constituían y constituyen el ejército que somete y explota al mundo subdesarrollado en aras de la hegemonía norteamericana, advierte.

Fueron esas corporaciones –continúa– las que diseñaron y usufructuaron, en mayor proporción que los países productores de petróleo, un modelo más remunerativo de los precios del crudo para así afrontar sus grandes requerimientos de inversión en la explotación de fuentes alternas de energía.

Señala que este aumento de los precios del petróleo, que no ha tenido una incidencia mayor del cinco por ciento en la inflación norteamericana, fue retornado contra los propios países productores mediante la elevación de precios de los bienes manufacturados exportados hacia aquellos.

También explica Malavé Mata que la crisis mundial del petróleo fue más aparente que real y que constituyó un ingrediente en la crisis económica del sistema capitalista en escala internacional, pero no tan determinante en las perturbaciones de este sistema, como sí lo fue la fluctuación recurrente del dólar en el mercado monetario mundial.

En buena parte de las opiniones de Malavé Mata coinciden diversos autores extranjeros como Michel Tanzer, Joe Stork y Pean Pierre, entre otros, que consideran que el petróleo no ha sido el principal factor de la inflación mundial, sino que tal fenómeno es producto de las contradicciones del mismo sistema capitalista.

LAS AGENCIAS Y LAS NUEVAS FUENTES DE ENERGÍA

Después de octubre de 1973, cuando la OPEP resuelve aumentar los precios del petróleo sin consultar a las compañías, las agencias emprenden una campaña informativa sobre la aparición de grandes yacimientos petrolíferos descubiertos en distintos países y sobre una gran variedad de fuentes alternas de energía que “pronto se pondrían en funcionamiento”.

A partir de allí esas agencias transnacionales sobrevaloraron las noticias relacionadas con los “cuantiosos” yacimientos localizados en Perú, Brasil, Colombia, México, etc., y en torno a las “enormes” reservas que se explotarían en el Mar del Norte y en Alaska.

Veamos los siguientes fragmentos de los despachos de agencias:

AP (Guatemala)

Dos perforaciones petroleras en la región norte del país (...) dieron resultados positivos, dijeron fuentes económicas de esa nación.

El Universal, 1-XII-73.

AP (Tokio)

Existe una intensa búsqueda de petróleo a lo largo de los 6 mil kilómetros que comprende la costa de Asia desde Japón hasta Indonesia.

El Universal, 10-XII-73.

UPI (Tokio)

Las reservas petroleras chinas (...) serían de 19.000 millones de barriles diarios, lo que representaría las reservas más grandes del mundo.

También hay rumores de que ya China ha descubierto petróleo bajo las aguas del Mar Amarillo.

EL NACIONAL, 12-XII-73.

En cuanto a las informaciones en torno a las nuevas fuentes energéticas se decía que se produciría a corto plazo la puesta en marcha de la explotación del petróleo esquistoso, e igualmente de la energía solar, geotérmica, eólica, carbón, metanol, nuclear, "fuego de hielo", etc., las cuales entrarían a competir con el crudo.

AFP (París)

La energía de origen geotérmico podrá alcanzar una vital importancia en el futuro del mundo, cada vez más presionado por la carencia de energía.

El viento es fuente de una abundante, pero irregular energía eólica.

La energía del océano puede ser utilizada en varias formas: mareas, corrientes, energía química, biología, etc.

EL UNIVERSAL, 11-XII-73.

AP (Buenos Aires)

Con el objeto de reducir en parte la gran dependencia del petróleo y otros combustibles, el gobierno (de Estados Unidos) se propone construir cuatro grandes plantas de energía nuclear así como acelerar las obras hidroeléctricas.

EL UNIVERSAL, 26-XII-73.

AP (New York)

Cuán cerca está de nosotros este poder atómico ahora que el combustible más importante, el petróleo, está sujeto a los vaivenes políticos del mundo árabe.

El Universal, 26-I-73.

Los objetivos eran claros: amedrentar a los países productores de petróleo en sus legítimas aspiraciones de alcanzar precios justos para su materia prima y hacerles creer que, si no seguían aceptando la tradicional política de las compañías de imponer los costos según su antojo y sus conveniencias, su crudo sería desplazado del mercado.

Se trataba de dar la impresión de que con “sus altos precios” la OPEP estaba obligando a los países industrializados a valerse de nuevos proveedores de petróleo y a buscar nuevas fuentes de energía más baratas, por lo que la organización no podría colocar su producción en el mercado y se ahogaría en petróleo.

Muchas veces algunas agencias dijeron directamente que, con los nuevos yacimientos y las nuevas fuentes descubiertas, la OPEP perdería políticamente el poder que le confería el petróleo y que económicamente disiparía la fuerza para la negociación de precios:

AP (Washington)

... es obvio que toda la política de los Estados Unidos en los próximos años, igualmente va a dirigirse hacia esa meta: lograr una respuesta efectiva al problema de la energía y a la amenaza de las nuevas presiones de los países árabes productores de crudo. Es, pues, posible –según fuentes económicas gubernamentales– que la estrategia de chantaje se transforme en boomerang contra los propios países productores.

EL UNIVERSAL, 7-1-74.

Otros ejemplos:

AFP (Londres)

Un informe del Ministerio del Interior de los Estados Unidos reveló que después de los aumentos registrados en el precio del petróleo, resultará rentable la explotación de esquistos bituminosos.

El precio de un barril de petróleo semirefinado, extraído de esquistos bituminosos, costarán 5,15. El precio de extracción del crudo oscila entre seis y siete dólares el barril, después de los últimos aumentos de los productores.

Estados Unidos posee importantes reservas de esquistos bituminosos que, según el gobierno, explotados en forma adecuada y rentable, asegurarían la necesidad del consumo interno durante veinte años.

EL UNIVERSAL, 10-XII-74.

AP (Portland)

El metanol podría independizar a este Estado del noreste de las importaciones petroleras. Los altos costos de los combustibles convencionales podrían hacer factible el proyecto de metanol.

El Universal, 27-II-75.

Tanto las agencias como el resto de medios del sistema transnacional de dominación estaban convencidos de que una táctica de esta naturaleza podría ser una alternativa para lograr que la OPEP se abstuviera de seguir reclamando mayor participación en los precios del crudo. De allí que se pusiera en práctica esta política de presión que hiciera creer a la organización y a la opinión mundial que el alza de los precios del petróleo obligaría al mundo industrializado, en particular a los Estados Unidos, a iniciar la explotación de nuevas fuentes de energía y nuevos yacimientos petrolíferos que, por ofrecer menores precios, terminaría por estrangular a la OPEP.

Como se puede observar, las agencias usaron todos los recursos informativos contra la OPEP y defendieron así los intereses de los países industrializados.

A pesar de esa campaña de las transnacionales de la información, que se han ufano en exaltar “nuevos yacimientos” y “fuentes alternas de energía” que vendrían a “sustituir el crudo de la OPEP”, ha quedado a la vista que los países industrializados han continuado, durante los cincuenta y dos años de vida de la Organización, abasteciéndose en gran medida de esta fuente que ha contribuido indiscutiblemente al sustento y desarrollo de los países consumidores.

Si bien es cierto que las empresas petroleras transnacionales y los gobiernos de sus países de origen lograron la activación de nuevas áreas productoras como el mar del Norte, Alaska, Egipto,

Malasia, Angola y Colombia, donde, dicho sea de paso, los costos de exploración y producción no podían sostenerse con bajos precios, no es menos cierto que la OPEP sigue siendo fuente de primera línea y sus países miembros albergan en su subsuelo, según estiman los investigadores, el ochenta por ciento de las reservas probadas de petróleo y gas.

Las compañías petroleras y los gobiernos de sus países de origen incorporaron al mercado los nuevos volúmenes de petróleo y por ello le quitaron espacio a la organización y, además, estimularon el fortalecimiento del contaminante carbón, el principal competidor energético del petróleo. Sin embargo, la OPEP, luego de haber bajado su cifra inicial, sigue abasteciendo el cuarenta por ciento del mercado, aunque se reconoce su pérdida de fuerza debido, entre otras razones, a que Estados Unidos y los estados colonialistas de Europa hicieron declinar a gobiernos “duros” de países que forman parte de la Organización, como es el caso de Argelia, Irak y Libia.

Asimismo, los gobiernos de los países de origen de las compañías han incursionado en investigaciones sobre fuentes alternas de energía como la nuclear, eólica, geotérmica, solar, biomasa, etc., sin embargo el consumo de la energía fósil –el petróleo, el gas natural y el carbón, tres fuentes de energía no renovables– continúa su tendencia al alza a escala mundial en los últimos treinta años, mientras que, a pesar de sus respectivos crecimientos relativos, la energía alternativa se mantiene en la parte baja del consumo mundial y sin posible comparación con las fuentes inicialmente mencionadas.

En marzo de 2007 la prensa nacional e internacional destacaba en sus titulares de primera página la entrevista sostenida en São Paulo entre el entonces presidente de Brasil, Luiz Inácio Lula da Silva, y el primer exmandatario de los Estados Unidos, George Bush, con el fin de impulsar una especie de OPEP del etanol; es decir, un mercado hemisférico que garantizara el suministro estable de etanol, un biocombustible extraído del maíz cuya producción se aspiraba diversificar por toda la región.

Como se sabe, Brasil es el mayor productor mundial de etanol y ha desarrollado también la producción de biodiésel a partir de

oleaginosas para mezclar o sustituir el combustible fósil de los motores diésel.

Pero, según los especialistas, la OPEP del etanol es imposible porque ese combustible nunca podrá ser sustituto del petróleo. Sin embargo, las agencias de noticias transnacionales vendieron la idea, en esos años, de que los países latinoamericanos podían incorporarse a la producción de ese rubro para abastecer al norte, con la ventaja de que "llegarían inversiones y tecnología para impulsar la agricultura y millones de personas podrían salir de la pobreza".

El auge de los biocombustibles, según esas agencias, obedecía a los principales problemas que se achacan al petróleo: su elevado precio, su responsabilidad en el recalentamiento global y su carácter de fuente de energía no renovable.

Con relación a esa versión, el fallecido presidente Hugo Chávez Frías afirmó en uno de sus programas *Aló, Presidente*, que lo que Estados Unidos pretende es imposible porque para "sostener con etanol el estilo de vida de ese país, en el cual setenta de cada cien personas tienen vehículo, habría que sembrar con maíz cinco o seis veces la superficie del planeta Tierra".

"Para llenar el tanque de combustible de 25 galones (95 litros) de un vehículo una vez, haría falta la cantidad de granos suficientes para alimentar a una persona durante un año", según el cálculo de Chávez, un argumento que también han utilizado organizaciones ambientalistas.

El exmandatario invocó informes según los cuales la agricultura ya compromete setenta por ciento del agua dulce del mundo, "y la expansión de los cultivos comprometerá mucho más ese recurso necesario para la gente, sin hablar del impacto sobre el suelo, del mayor uso de agroquímicos y de la tendencia al monocultivo para alimentar las plantas de etanol".

De manera que, a pesar de los pronósticos de las agencias, el petróleo y el gas seguirán siendo las fuentes de energía predominantes en el mundo, pues son indispensables para la producción moderna como no lo es otra materia prima, además, con la tecnología actual son las menos costosas y las más versátiles, en contraposición con las fuentes alternativas.

CANALES ALTERNOS DE INFORMACIÓN

Las agencias transnacionales de noticias distorsionaron casi todas las informaciones sobre petróleo, especialmente las referidas a la OPEP que fueron enviadas por aquellas al país y publicadas por la prensa venezolana en el momento de la creación de esta organización y durante el desarrollo de sus principales conferencias en 1973 y 1975.

Los mecanismos que usaron esas transnacionales para distorsionar las noticias, consistieron en:

- Elegir ciertos hechos e ignorar otros.
- Tratar de manera superficial hechos positivos y de relevancia para la OPEP restándoles significación.
- Predicción de supuestos acuerdos a los que llegarían la OPEP en sus reuniones, siempre favoreciendo a los países industrializados.
- Poner en duda la unidad de la OPEP y restarle importancia a sus logros.
- Intentar oscurecer todo lo relacionado con las acciones de cooperación emprendidas por la OPEP hacia los países no petroleros de Latinoamérica.
- Hacer aparecer a los países de la OPEP como los únicos responsables de la crisis económica del mundo capitalista.

- Tratar a la OPEP como un organismo sin vigencia cuya principal materia prima podría ser sustituida de un momento a otro por fuentes energéticas “más baratas y más seguras”.

Con todos estos mecanismos, que son coherentes unos con otros y ajustados a una política imperialista, se trataba de crear una atmósfera de confusión en torno a la OPEP con el fin de resquebrajar su unidad y hacerla desaparecer.

De la misma forma las agencias buscaban desatar reacciones sociales y poner la opinión pública en contra de la OPEP para que cuestionara a la organización y catalogara sus logros como negativos para la economía mundial. Así el compacto petrolero se vería aislado y terminaría por sucumbir.

A los gobiernos de los países productores se les trataba de influir para que, en el momento de tomar una decisión dentro de la OPEP, esta fuera lo menos lesiva para los intereses de los países industrializados.

Mientras las agencias asumían esta posición frente a la política de la OPEP, los periódicos venezolanos hacían el juego y lo siguen haciendo, a las transnacionales de la noticia, sirviendo así de instrumento de difusión de esa campaña. En ningún momento esos medios de comunicación nacionales aclararon ese criterio distorsionado que influía en los lectores y le daba a la OPEP una imagen negativa. Tampoco se dieron versiones oficiales o de agencias latinoamericanas que explicaran las verdaderas razones que tenía la organización para tomar sus determinaciones.

Ya en otros momentos, ante ese desigual flujo informativo entre el norte y el sur, los entonces llamados Países No Alineados habían reaccionado y aprobaron un pronunciamiento en defensa de las políticas de comunicación nacionales autónomas. Estos casos son la Resolución de Argelia (1973); la Conferencia de la Unesco en Nairobi (1976); el Acuerdo de Colombo (1976) y la Intergubernamental de América Latina que se celebró en Costa Rica (1976).

Pero la irregularidad prosigue y hoy resulta indeclinable que los países en vías de desarrollo se organicen. En Venezuela y otras

naciones de gobiernos progresistas sería importante que se legisle en torno a una política comunicacional que responda a los intereses nacionales tanto en lo económico como en lo político y cultural, con el fin de regular la entrada y salida de las informaciones de las agencias a nuestros países.

Insoslayable es también la necesidad de crear, de una vez por todas, vías de canalización de las noticias latinoamericanas, especialmente la de los países agrupados en la OPEP, pues el petróleo, al igual que el agua (Venezuela tiene grandes reservorios), son hoy las materias más importantes y estratégicas del mundo.

En 1976 Venezuela propuso en la Conferencia Intergubernamental, celebrada en Costa Rica, la creación de una agencia latinoamericana como alternativa viable al problema de la distorsión de las noticias relacionadas con los países en vías de desarrollo. Ese planteamiento no prosperó.

Sin embargo, esa alternativa sigue siendo la vía más apropiada porque podría romper con las viejas estructuras en materia comunicacional y construir un nuevo sistema basado en criterios más justos y objetivos, donde haya una circulación de información más equilibrada que sirva de base a un nuevo orden político, económico y social.

La OPEP, como se sabe, creó en 1980 su propia agencia noticiosa, la Opecna, para que atendiera las informaciones que en su seno se generan, pero ese medio no ha logrado constituirse en un canal verdaderamente promotor de una matriz informativa amplia que defienda a la OPEP y divulgue, como debe ser, sus decisiones y políticas con miras a favorecer los intereses del compacto.

La Opecna se ha mantenido pasiva, por no decir nula, incluso se ha dicho que para enviar sus despachos se vale del apoyo de algunas transnacionales que operan en Viena. Ello puede ser consecuencia de la falta de un presupuesto adecuado para crear su propia estructura y para mantener sus corresponsales en distintos lugares del mundo.

Pero se han consolidado otras iniciativas que están contribuyendo a combatir la desinformación y manipulación de los hechos

en el América Latina, como es el caso de Telesur. Igualmente, el Consejo Ejecutivo de la Unión Latinoamericana de Agencias de Noticias (ULAN) acordó promover la integración de agencias de noticias públicas de América Latina con el fin de desarrollar una comunicación plural orientada hacia la integración de los pueblos latinoamericanos, y a reconocer la libertad de expresión como un derecho humano fundamental y rechazar el intento de monopolización de este derecho por parte de las empresas periodísticas nacionales y transnacionales que detentan el poder mediático.

El proyecto consiste en la creación de un bloque integrado por las agencias públicas de Argentina, México, Venezuela, Cuba, Guatemala, Paraguay y Ecuador, países que ya firmaron una declaración con esos fines.

Existe esperanza en que los países progresistas de América Latina consolidarán estas iniciativas, con miras a posteriores acuerdos con naciones africanas y árabes. No se debe perder de vista que la comunicación es fuerza y que justamente la OPEP ha sido víctima de ese poder comunicacional que detenta el mundo industrializado a través de sus vigorosas agencias transnacionales que han manejado a su antojo los casos bélicos contra miembros del compacto petrolero. Nos referimos a Irak, Irán y Libia.

GLOSARIO

ABONADOS: Medios de comunicación que suscriben contrato con las agencias para recibir noticias.

AGENCIAS TRANSNACIONALES DE NOTICIAS: Organizaciones que tienen su casa matriz en determinado país, casi siempre en el mundo industrializado y operan en el resto del mundo por medio de filiales. Las noticias de sus corresponsales en distintos lugares de su área de actividad las transmiten inmediatamente a la central, donde, después de tratar la información, la envían, lo más rápido posible, a sus clientes (prensa escrita, televisoras, radios), conocidos en el argot periodístico como abonados. Estos pagan en función de los servicios recibidos, que pueden ser de muy distinta índole.

CORRESPONSALES: Periodistas, fotógrafos o camarógrafos que recogen la información y la reportan hacia la casa matriz del medio de comunicación desde distintos lugares del mundo donde se produce la noticia.

DESPACHOS CABLEGRÁFICOS O CABLES: Noticias enviadas por las agencias a sus suscriptores o medios de comunicación abonados.

DISTORSIÓN DE LAS NOTICIAS: Es la manipulación de que pueda ser objeto una noticia y ello se logra seleccionándola, omitiendo o destacando hechos acordes con ciertos intereses, juntando elementos aislados que se presentan como un todo; resaltando determinados

acontecimientos. Es decir, no es solamente la falsa presentación de los hechos, sino también la selección y valoración intencionada de la realidad.

ESTRUCTURA TRANSNACIONAL DE PODER: La constituyen las empresas transnacionales económicas y el instrumental político-militar cuya influencia se expande cada vez más en el mundo. Como parte de ese sistema transnacional de poder surge el orden comunicacional (agencias de noticias, empresas de publicidad, programas de radio y televisión, películas, radiofotos, historietas, libros, etc.) que actúan como un vehículo para transmitir valores y estilos de vida a los países de Latinoamérica.

BIBLIOGRAFÍA

- Arce, Luis M. (1975). "Orígenes de la actual crisis". *Granma*, 2-II-1975.
- Blanco, Carlos. *Proceso Político*, Año I, primera época, N° 4-5, enero-abril.
- Díaz Rangel, Eleazar. (1976). *Pueblos sub-informados.*, Caracas, Venezuela: Monte Ávila Editores.
- Díaz Rangel, Eleazar (2011). "Los Domingos de Díaz Rangel", *Últimas Noticias*, 12-VI-2011.
- Economy of International Oil and the Undeveloped Countries* (1976). Colección Desarrollo e Ideología. Buenos Aires, Argentina: Editorial Pereira. p. 76.
- Lall, K. B. (1976). *Las relaciones económicas norte-sur y los medios masivos de comunicación*. México: Centro Internacional para el Desarrollo.
- Las relaciones económicas norte-sur y los medios masivos de comunicación*, *Encuentro Internacional sobre los Medios de Comunicación y la Carta de Derechos y Deberes Económicos de los Estados* (1977). México: Centro Nacional para el Desarrollo.
- Pino, Norman y otros. (1975). *Un nuevo orden económico internacional*, Colección La Alquitrana. Caracas, Venezuela: Ministerio de Minas e Hidrocarburos.
- Revista *Proceso Político* (1977). N° 4-5, enero-abril.

- Sampson, Anthony (1977). *Las siete hermanas* (2da ed.), traducida por Fernando Quincocés, del original en inglés *The Seven Sisters*, Barcelona, España: Editorial Grijalbo.
- Schiller, I., Herbert y otros. (1977). *La información en el nuevo orden internacional*. México: Instituto Latinoamericano de Estudios Transnacionales (ILET).
- Somavía, Juan y otros. (1977). *La información en el nuevo orden internacional*. México: Instituto Latinoamericano de Estudios Transnacionales (ILET).
- Stork, Joe. (1974). *El petróleo de Medio Oriente y la crisis energética (Middle East, Oil and The Energy Crisis)*. Buenos Aires, Argentina: Editorial Granica.
- Svetlakov, Oleg. (1977). La OPEP y la inflación. *El Nacional*, año XXXIV, 19-XII-1977, Caracas.
- Tanzer, Michael. (1975). *Economía política de los monopolios petroleros y países subdesarrollados*, traducida por Rosa Cusminsky, del original en inglés *The Political Economy of International Oil and the Undeveloped Countries*. Colección Desarrollo e Ideología. Buenos Aires, Argentina: Editorial Pereira.

ÍNDICE

PRÓLOGO	11
PALABRAS ESCRITAS	15
INTRODUCCIÓN	17
UNA NECESARIA EXPLICACIÓN	29
LA ESTRUCTURA TRANSNACIONAL DEL PODER Y LA COMUNICACIÓN	33
LAS AGENCIAS TRANSNACIONALES DE NOTICIAS	35
LA OPEP: SU FUNDACIÓN Y SU POLÍTICA	41
EL PETRÓLEO, LA CRISIS ECONÓMICA MUNDIAL Y LAS AGENCIAS	47
LAS AGENCIAS DE NOTICIAS, LA CRISIS ENERGÉTICA	53
Y LA POLÍTICA DE LA OPEP	
LOS PRONÓSTICOS	61
LAS OMISIONES	73
AGENCIAS: LA OPEP SE DERRUMBA	81
LAS AGENCIAS: LA OPEP ES RESPONSABLE	87
DE LA CRISIS ECONÓMICA MUNDIAL	
LAS AGENCIAS Y LAS NUEVAS FUENTES DE ENERGÍA	97
CANALES ALTERNOS DE INFORMACIÓN	103
GLOSARIO	107
BIBLIOGRAFÍA	109

Edición digital
febrero de 2018
Caracas, Venezuela





Conspiración contra la OPEP es resultado de la investigación hemerográfica que realizó Rosalía Villegas con el fin de revelar cómo se conjuraron las transnacionales del petróleo con las transnacionales de la noticia para “distorsionar su política y actividades” en los años sesenta y setenta cuando se crea la organización. En sus conclusiones, la autora resalta: “Las agencias transnacionales de noticias distorsionaron casi toda la información sobre petróleo, especialmente la referida a la OPEP...”. Explica y resume los mecanismos que utilizaron para esa manipulación, mientras las agencias asumían esa posición frente a la política de la OPEP, los periódicos venezolanos hacían el juego a las transnacionales de la noticia, sirviendo así de instrumentos de difusión de la campaña.

ROSALÍA VILLEGAS

Comunicadora social egresada de la Universidad Central de Venezuela (1979) con doctorado en Audiovisual y Telemática en la Universidad de París XIII (1980-1985). Ha sido profesora en la Universidad del Zulia (LUZ), Universidad Simón Rodríguez, Misión Sucre y otras casas de estudios superiores. Se dedica al ejercicio del periodismo y a la investigación.

